

EL EMBUDO

(Homenaje a la Patagonia)

Venga m' hijo hoy le he de hablar de un tema tan cotidiano, que ni usted ni sus hermanos se han detenido a pensar. Y eso es por costumbre nomás, por haber nacido aquí, por venir de una raíz marginada de hace tiempo, y contemplando en silencio lo que pasa en el país.

Tal vez nunca meditó que usted con esa dos manos asiste a pagos lejanos, dándole luz y calor. Que también mueve el motor, que anda el cielo y anda el mar o autopistas de ciudad y las comunicaciones, sin saber por qué razones nada viene y todo va.

Fijese en el caño aquel, es el famoso oleoducto. Por donde se van los frutos, como quien dice a granel. Le costará comprender por qué este petróleo nuestro, lo industrializan tan lejos y el subproducto después vuelve a su tierra otra vez, sabe Dios por que manejos.

Nuestro gas es entubado en caños de alta presión, que llevan calefacción para entibiar otros pagos. No se me quede asombrado si le digo que en el gas van muchas cositas más, con variadas propiedades, que enriquecen otros lares y empobrecen los de acá.

Y los parques nacionales parecieran extranjeros, porque ahí somos forasteros los nativos y locales. Y en sus bosques colosales, sucede que en ocasiones se convierten en tizones, los leños que nadie saca y andan con bosta de vaca, en los ranchos los fogones.

Y aquellas torres en fila, sujetando el cablerío, se llevan de nuestro ríos lo mejor de la energía. No es una ocurrencia mía, ni lo quiero avergonzar, pero póngase a pensar: que pasaría si nos dieran por todo lo que se llevan, lo justito y nada más.

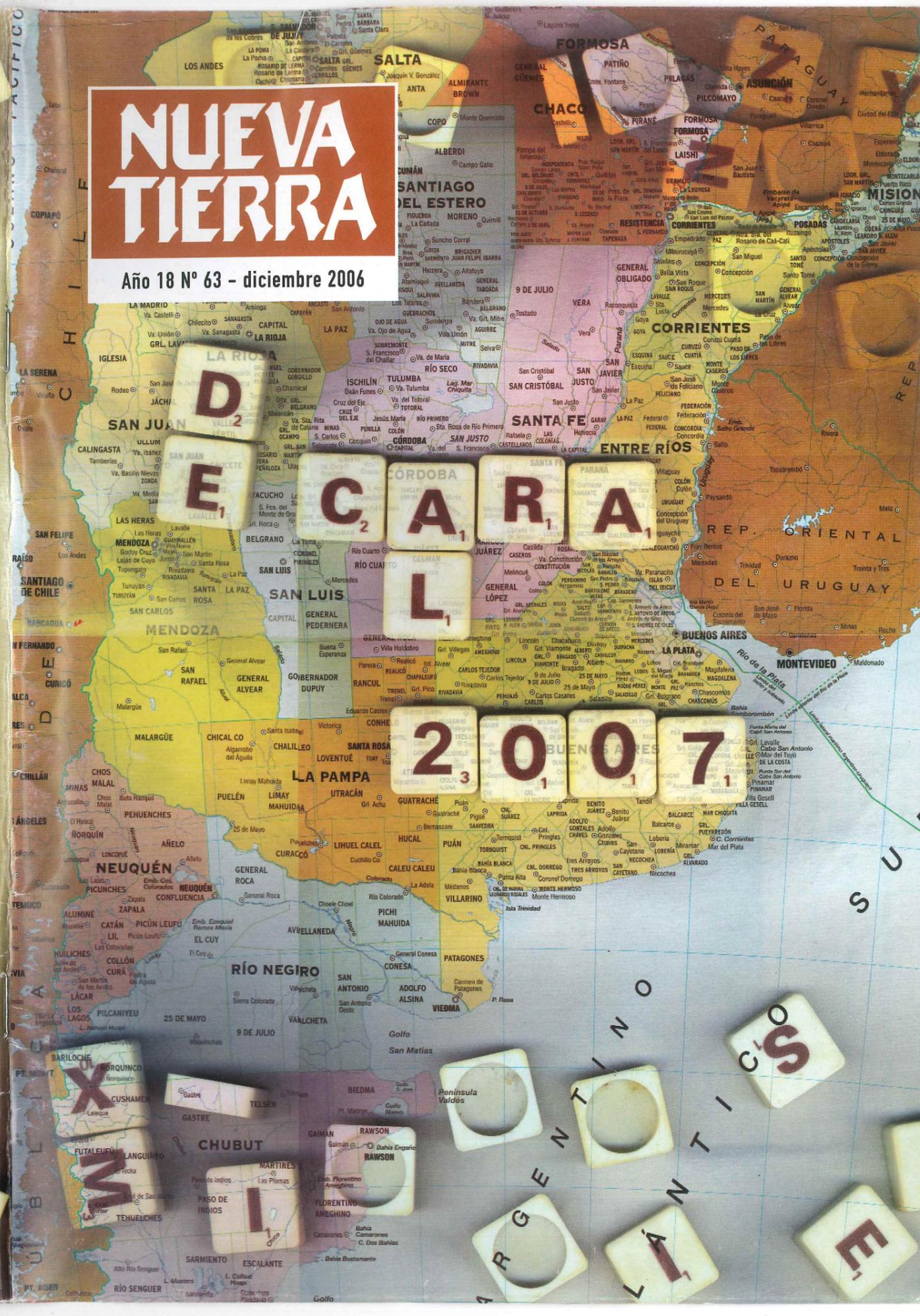
Seguimos siendo colonia de la gallina de arriba. Federalismo mentira, desde que tengo memoria. Allí se inventa la historia, aquí se escribe con sangre, mas vienen de tarde en tarde, en vísperas de elecciones, a prometer soluciones que ya no engrupen a nadie.

No hablemos de agua pesada, regalías minerales, nada viene, todo sale, estrujando la ordeñada. La cuestión está estudiada para dejarnos de luto. Usando cualquier conducto se llevan hasta la tierra, si nuestro sudor sirviera ya habría algún sudoructo.

León Gieco

NUEVA TIERRA

Año 18 N° 63 - diciembre 2006



editada por el
Centro Nueva Tierra para la
Promoción Social y Pastoral

directora
Beatriz Ballario

secretaria de redacción
Carolina Balderrama

equipo de redacción
Lucas Spigariol
Maximiliano del Campo
Néstor Borri
Francisco del Campo

colaboran
Néstor Leone, Pablo Bonavía,
Jon Sobrino, Diego Irarrázaval,
Jorge Cajaraville, Agustín Cardini,
Verona Demaestri, Néstor Borri,
Fernando Larrambebere,
Diego Jaimes, Mario Wainfeld,
Cristina Liboreiro,
Virginia Rodríguez,
Eduardo Pavlovsky,
Fundapaz, León Gieco.

diseño
Luciana Amado

comisión directiva
Beatriz Ballario (Presidenta),
Luis Roggi, María Pía Pawlowicz,
Fernando Larrambebere,
Néstor Busso, Jorge Cajaraville,
Maximiliano del Campo,
Rubén Oyarzo, Horacio Pascual,
Francisco del Campo,
Marta Manterola.

secretario ejecutivo
Néstor Borri

Registro de la
Propiedad Intelectual N° 498416
Los artículos firmados no representan
necesariamente la opinión de la Dirección.

Es una publicación del Centro Nueva Tierra
para la Promoción Social y Pastoral
Piedras 575 PB (C1070AAK)
Buenos Aires - Argentina
Tel/Fax: (0054 11) 4342-0869 / 4345-4774
info@nuevatierra.org.ar
www.nuevatierra.org.ar

Permitida la reproducción a condición
de citar la fuente y enviar tres ejemplares
a la Redacción.

Impreso en minigraf@speedy.com.ar

- 3 Editorial
- 4 "La Iglesia todavía no entendió que la sociedad está cambiando" / ENTREVISTA CON FORTUNATO MALLIMACI
POR NÉSTOR LEONE
- 7 El Episcopado de América Latina con voz propia / POR PABLO BONAVÍA
- 8 A la espera de una Asamblea "con espíritu" / POR JON SOBRINO
- 10 Rostros y propuestas emergentes / POR DIEGO IRARRÁZAVAL
- 13 Una tierra para todos / CONFERENCIA EPISCOPAL ARGENTINA

- 15 Separata: DE CARA AL 2007
- 17 Memoria en diálogo con el presente / ENTREVISTA CON PATRICIA VALDEZ
- 21 "No estoy de acuerdo con una escuela para pobres" / ENTREVISTA CON GUILLERMINA TIRAMONTI
- 24 Por una escuela con sentido social y político / POR JORGE CAJARAVILLE Y AGUSTÍN CARDINI
- 26 Para no quedar en letra de molde / EDUCACIÓN ESCOLAR EN DEBATE
- 27 Seguridad, otra mirada / ENTREVISTA CON MARTA ARRIOLA
Y GUSTAVO PALMIERI
- 31 Con derecho a un ambiente sano / ENTREVISTA CON BRUNO CARPINETTI
- 34 La inclusión, desafío político / ENTREVISTA CON MARÍA MATILDE OLLIER
- 37 Combinar racionalidades para incidir / ENTREVISTA CON VIRGINIA TEDESCHI
Y FEDERICO BOULLY
- 40 Distribución de la riqueza:
Debate incompleto, desafío ineludible / POR VERONA DEMAESTRI
- 43 Para profundizar la democracia / DOCUMENTO DE LAS ESCUELAS DE CIUDADANÍA
- 45 Infancia: trayectos y desafíos / POR DIEGO JAIMES
- 46 Lea el diario, general / POR MARIO WAINFELD

- 47 No todo lo que brilla es oro / POR CAROLINA BALDERRAMA
Y CRISTINA LIBOREIRO
- 50 Reseña / POR LUCAS SPIGARIOL Y VIRGINIA RODRÍGUEZ
- 52 Un hombre común / POR EDUARDO PAVLOVSKY
- 54 El gran Chaco y su gente / FOTÓGRAFA: RAQUEL BORDELOIS / FUNDAPAZ

Palabras cruzadas

En varias de las reflexiones editoriales del Centro Nueva Tierra hemos señalado, desde el 2001 para acá, la percepción y la propuesta de ver el tiempo que allí se abrió, como una "ventana de oportunidad". Hace 5 años, y de alguna manera por primera vez quizás en tres décadas, la movilización popular tuvo una oportunidad de incidir de manera parcial pero igualmente significativa en el rumbo general de la sociedad. Sin hacer apología del "movilizacionismo", es posible, y asimismo necesario, de todas maneras reconocer, justamente, los límites de lo que fue esa inflexión, y sus consecuencias.

Las consignas de entonces, hoy hacen sentir sus ecos, y reclaman conjugarse en clave de responsabilidad y de contundencia política.

En los últimos días de diciembre el 2001, más de tres millones de personas convocadas por el Frente Nacional de Lucha contra la Pobreza dijeron, se dijeron, les dijeron a los gobernantes y detentores del poder: "ningún hogar pobre en la Argentina". Unos días después, "que se vayan todos" resonó como consigna de impugnación y, de alguna manera, de impotencia. En los meses que siguieron, iniciativas como el llamado "diálogo argentino" y la dinámica misma del conflicto social, pusieron en la escena pública tanto la necesidad del diálogo como la de unificar las protestas ("piquete y cacerola, la lucha es una sola").

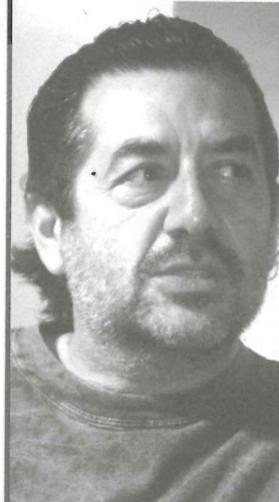
Mientras, en esos días de 2001, los grupos cristianos que se reconocen en la opción por los pobres, planteaban en Rosario "Basta, para ponernos de pie". Al tiempo que el episcopado de la Iglesia Católica señalaba que "queremos ser nación".

Cinco años después, la ventana de oportunidad subsiste. Ha cambiado. En muchos casos se han dado pasos importantes. En otros tantos se han perdido oportunidades valiosas. Toda ventana de oportunidad, dijimos muchas veces, por definición, se está cerrando. Eso puede sonar pesimista, pero si es visto en términos políticos, lo que debe escucharse no es "se cierra" sino: "es posible moverla". De cara a un año electoral, y de elecciones nacionales y presidenciales como será el 2007, vale la pena conjugar los esfuerzos para mantener abierta esa ventana, y para consolidar debates, acciones y estrategias que permitan constituir y prolongar no sólo una ventana sino una estructura, una dinámica de oportunidad que sirva para constituirnos como actores y agentes, justamente, de esos horizontes que la ventana permite vislumbrar.

Para eso, aquellas frases necesitan ser nuevamente conjugadas, cruzadas entre sí, enhebradas en debates democráticos consistentes, y también plantearse como preguntas y ser interrogadas.

Con sus contradicciones y límites, la sociedad argentina, generó condiciones para cerrar un ciclo de 30 años. Y, eventualmente, para abrir otro. Pero esto último no tiene garantías. Las condiciones llaman decisiones. Y la consistencia de las decisiones reclama debates. Cruzar palabras, construir consensos, dar discusiones fuertes, instalar el conflicto y sus costos como corazón de la democracia.

Hace 5 años cayeron muchos velos. Un consenso de injusticia pudo romperse, o al menos agrietarse. Se vislumbraron otras posibilidades. Con ellas en el horizonte y en cada paso, sin miedos, con el desafío de que, con la fuerza de la verdad, cruzando palabras con vida, con historia y con acciones, se abra un tiempo de justicia.



"La Iglesia todavía no entendió que la sociedad está cambiando"

Fortunato Mallimaci sostiene que la Iglesia está acostumbrada a concebirse como sinónimo de la Nación y no como una de sus partes. Por eso confronta con quienes intentan retacear su poder. Desde la óptica de Mallimaci, el conflicto con el gobierno de Kirchner sólo se supera con más laicidad y respeto del carácter pluralista de la sociedad.

Por Néstor Leone**

**Doctor en Sociología, docente de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA y especialista en historia del catolicismo argentino. Entrevista publicada en Revista Debate n° 187, octubre 2006. Extracto.*

***Sociólogo (UBA). Magister en Periodismo (San Andrés). Periodista de Debate.*

Hay una fuerte indiferencia, y hasta diría oposición, en parte de la sociedad con respecto a las cuestiones dogmáticas que la Iglesia empeña en defender. Sobre todo, respecto de la vida sexual, los preservativos, el aborto.

Una de las constantes de la jerarquía eclesiástica argentina ha sido la de no confrontar con el poder temporal. No tuvo esa postura durante la dictadura militar ni durante el menemismo. ¿Por qué ahora sí?

Tienen esta actitud porque cambió el tipo de gobierno. Los obispos estaban acostumbrados a obtener prebendas y ciertos privilegios, y con Kirchner eso ya no pasa tanto. Esta gestión ha desnaturalizado ese vínculo que se había creado con la dictadura: el poder político acepta a la Iglesia como un factor de poder, en tanto legitima el sistema; y la Iglesia acepta jugar este papel legitimador a cambio de obtener esos privilegios y utilizar al Estado como parte de sus tareas evangelizadoras. Ahora la cosa es distinta; y lo es porque Kirchner sabe que tiene que rehacer el Estado y diseñar un nuevo contrato social luego de la crisis. Y en ese intento trata a la Iglesia como al resto de los factores de poder, como al Banco Mundial o como a la Unión Industrial. Dice: "Vamos a discutir todos los temas de nuevo". Y la Iglesia no está acostumbrada a eso.

Cambió la política del Gobierno respecto de la Iglesia. Ahora bien, ¿cuánto cambió la Iglesia en estos últimos años?

La Iglesia católica tiene un grave problema interno, relacionado con el fuerte proceso de desinstitucionalización que sufre. Por ejemplo, con el descenso en la cantidad de sacerdotes, de religiosas; con el hecho de que sólo el siete por ciento de los católicos va a misa los domingos. Hay una fuerte indiferencia, y hasta diría oposición, en parte de la sociedad con respecto a las cuestiones dogmáticas que la Iglesia se empeña en defender. Sobre todo, respecto de la vida sexual,

los preservativos, el aborto. La mayoría de los católicos está en contra de esas posiciones. Y este gobierno lo sabe; sabe que los obispos cada vez tienen menos predicamento en la sociedad, y lo aprovecha.

La Iglesia siente que le retacean el poder.

Sí, y no sólo eso. La mayoría de los obispos considera que esta actitud del Gobierno es la peor amenaza que ha sufrido la Iglesia en mucho tiempo, lo cual ya de por sí me parece una exageración total. Ante esta sensación, ¿la Iglesia pretende ocupar el vacío opositor que dejan los partidos? No se si se pretende eso. No hay que olvidarse de que la cosa tampoco es tan lineal. La Iglesia tiene vínculos estrechos con todos los ministerios y existe una negociación cotidiana con el Estado. Además, es la principal red educativa privada del país y uno de los principales ejecutores de políticas sociales. Pero, simultáneamente, aparecen estos conflictos...

¿Cómo se descomprime el conflicto?

De esto se sale con más laicidad, con mayor separación entre Iglesia y Estado. La Iglesia debe resignar sus privilegios. Va a ser beneficioso para la democracia y para sí misma. El salario de los obispos y las becas para los seminaristas se otorgan por leyes de la época de Videla. Igual que el fichero de cultos, que exige que todas aquellas religiones que no son el catolicismo tengan que registrarse, y el Estado las tiene que aprobar; un despropósito para una sociedad plural, para un país que dice tener libertad religiosa, además de ser un acto discriminatorio y anticonstitucional. Esos privilegios deben ser puestos en tela de juicio: hay que despartidarizar la Iglesia Católica y descotolizar



el Estado. El actual gobierno intenta algo de eso, pero los planteos los hace a partir de la condición de católicos de sus integrantes. El Presidente y sus ministros hablan desde ahí, siempre aclaran su fe y discuten con otros (medios, políticos, obispos) que también se dicen católicos y lo hacen público. De modo que todo se transforma en una discusión entre católicos, cuando el Estado no debe pertenecer a ningún grupo religioso y tiene que tomar distancia de esas cuestiones.

Siguiendo esta lógica, el Gobierno debería confrontar aún más, porque la Iglesia parece no estar a dispuesta recluirse en lo privado.

La Iglesia todavía no entendió que la sociedad está cambiando, que muchos años de democracia generaron un saludable pluralismo. No lo entendió en el caso Baseotto y no lo entiende ahora. La mayoría de los argentinos estaba en contra del obispo castrense, de sus amistades, de lo que dijo, pero la autoridad de la Iglesia, tanto a nivel local como vaticana, no hizo nada para pedirle que se retractara. Lo mismo cuando la Iglesia ampara a grupos como Provida, que hacen amenazas o protestas contra la Ley de Educación Sexual.

No se dan cuenta, pero así pierden credibilidad. Y esto porque jamás el catolicismo dominante se circunscribió al espacio de lo privado. Se pensó siempre como un catolicismo en la calle, en el espacio público, en la política, o como factor de lobby por determinados intereses. Esto hizo que los partidos tomaran a la Iglesia como un interlocutor válido y viceversa. En ese sentido, el sueño del obispo propio forma parte de la cultura política argentina. Sean los militares, sean los partidos de derecha y hasta en el progresismo todos sueñan con que deben tener un obispo, un sacerdote o una monja en su espacio. Esto tiene que cambiar, pero hay que ver hasta dónde la sociedad política está dispuesta a llegar. Porque si, en vez de contribuir a un Estado laico y pluralista, la Iglesia se suma a la oposición y se convierte en un partido, y la oposición juega con esto, y en vez de sumarse a una postura más principista de separación de esferas se alinea con la Iglesia, porque ve que es la mejor manera de obtener un espacio de poder, ahí sí que estamos en un problema.

¿Cómo es vista hoy la Iglesia Católica en la sociedad? Tuvo un retroceso evidente pero encabeza desde hace tiempo las encuestas de credibilidad.

Lo de las encuestas es relativo. Nosotros también hicimos las nuestras y los resultados son buenos, o no, según cómo se hagan. Si uno pregunta por la Iglesia, la gente le reconoce un papel social importantísimo. Si uno pregunta por las creencias y los dogmas, la mayoría de esa gente dice que cree por su propia cuenta sin necesidad de autoridad religiosa. Pero si usted pregunta por los obispos, la mayoría contesta cosas parecidas a las que responde sobre los dirigentes políticos o sindicales. No tienen credibilidad, gozan del mismo descrédito.

¿Qué separa y qué une hoy a Héctor Aguer (arzobispo de La Plata), Jorge Bergoglio (cardenal arzobispo de Buenos Aires) y Jorge Casaretto, que uno puede pensar que ocupan espacios diferentes dentro de la institución?

A los obispos, en general, es mucho más lo que los une que lo que los separa, más de lo que uno cree. Fueron elegidos por la misma autoridad, reproducen el mismo carisma de función, se sienten parte de un mismo Episcopado. A veces se escribe: "A se enfrentó con B" o "al nuevo obispo de Misiones no lo quieren"... Lo cierto es que ningún obispo va a mostrar disidencia, porque comparten una misma matriz, más allá de que tengan matices distintos: algunos más abocados al tema social, otros a lo educativo u otros obsesionados por lo sexual. Pero me parece que esas diferencias son mínimas. Los pocos que estaban en desacuerdo han ido perdiendo peso con el papado de Juan Pablo II y ahora con el de Benedicto XVI.

Estos papas dicen que hay que reafirmar la doctrina católica ante la amenaza del liberalismo, de los islámicos, de la indiferencia, y militan por eso de una manera tan increíble, que terminan por asfixiar. ¿Alguna vez alguien escuchó críticas de Aguer a Bergoglio o viceversa? No, son sus voceros e intérpretes en los partidos o en los medios los que dicen lo que ellos supuestamente dirían, y a partir de ahí se marcan las diferencias. Pero no hay mucho más que eso.

A los obispos, en general, es mucho más lo que los une que lo que los separa. Fueron elegidos por la misma autoridad, reproducen el mismo carisma de función, se sienten parte de un mismo Episcopado.



Sin embargo, las últimas designaciones del Vaticano, inclusive el reemplazo de Joaquín Piña en el obispado de Puerto Iguazú, generan bastante malestar en el Episcopado.

Estoy en desacuerdo con eso. No conozco una sola manifestación, un solo comentario adverso de un obispo. Fueron sus intérpretes y sus voceros quienes dijeron "habría malestar", "habría desacuerdo". Pero es imposible que los obispos lo digan. Existe un consenso de hecho, porque así son nombrados todos. Si alguien llega a decir que está en desacuerdo con la designación de A, le van a retrucar "si vos fuiste nombrado igual".

Y esto, porque así funciona la institución católica. Un periodista extranjero me preguntó por qué, al igual que el presidente de la República, el cardenal de Buenos Aires no daba entrevistas. Y no supe responder. Acá siempre se cuestiona por eso al Presidente, pero el cardenal tampoco las da. Hablan por sus voceros y después los voceros son desmentidos.

¿Cuál es el papel de los laicos en todo esto? ¿Qué rol deberían asumir, por ejemplo, en las diócesis con obispos decididamente opositores?

Lo que estoy pensando supongo que lo estarán pensando muchos. Toda persona tiene derecho a decir que está en contra del aborto o que no está de acuerdo con que un gobernador sea reelecto indefinidamente.

Y un obispo también tiene derecho a hacerlo. Pero tendrán que asumir una ética de la responsabilidad, porque la política y la religión son dos mundos diferentes, con sus propias dinámicas y sus lógicas. Es decir, si yo me expreso políticamente sobre determinado asunto, no puedo enojarme porque me contesten también políticamente, incluso con chicanas.

Así es la lógica política. Esto mismo lo discutí con Jaime de Nevares, un hombre muy valiente, cuando se presentó a las elecciones constituyentes de 1994.

Le dije que no era conveniente que se presentase, porque los obispos no tienen que cumplir esa función, más allá de que tengan derecho. Son candidaturas que sólo pueden mirarse desde la antipolítica: "Soy bueno en tanto no soy político". Después, que no se enojen si los comparan con un cantante, un corredor de autos o una artista de varieté, porque es el mismo

caso. Después dicen: "No voy a entrar en ninguna componenda"; y se equivocan, porque hacer política es hacer negociaciones. Me acuerdo que De Nevares, ya constituyente, se opuso a la conformación misma de la Asamblea, porque cuestionaba cómo se repartían los cargos. Dijo que no aceptaba y renunció. En su momento, todos valoramos su decisión, pero quienes lo votaron perdieron su voz para discutir lo que realmente importaba. Ahí es donde, más allá de las buenas intenciones, entramos en las lógicas. En la listas del obispo Piña, inevitablemente va a entrar gente de la vieja política. Y van a circular por la provincia todos los opositores a Rovira y a Kirchner; y monseñor Piña, que es una persona íntegra y jugada, va a tener que aceptarlo por más que no le gusten esas caras.

El tema de la dictadura sigue siendo un tema urticante para la Iglesia. ¿No puede considerarse que esto obedece a que todavía no está dispuesta a hacer una autocrítica real?

Esa cuestión es clave. Más allá de que los voceros y sus intérpretes dicen que sí, la Iglesia Católica argentina, hasta el día de hoy, no ha hecho ninguna autocrítica sobre su papel en la dictadura. Se dijo, en cierto momento, "nuestros hijos, de un lado y del otro, se equivocaron", pero nunca se pusieron como parte de los equivocados.

No sólo eso, sino que reprodujeron unos documentos de la época y les borraron los párrafos comprometedores. Actos como ese le quitan autoridad moral a la Iglesia para criticar, hoy, otros asuntos. Y esto pasa porque buena parte de los obispos tiene todavía una postura retrógrada de defensa de la dictadura, aunque ya no se atrevan a decirlo tan sueltos de cuerpo.

¿Es posible que la Iglesia esté temerosa porque el juicio del caso Von Wernich signifique comenzar a juzgar a la Iglesia?

Alguna gente está más interesada en defender lo indefendible que en decir "hágase justicia con los crímenes de lesa humanidad". Eso, para el Episcopado argentino, parece imposible. Y no tanto porque no esté preparado como institución, sino porque ideológicamente hay quienes siguen pensando que lo que hicieron estuvo bien hecho. Éste es el problema de fondo. ■



El Episcopado de América Latina con voz propia

Las afirmaciones de Pablo Bonavía evidencian la distancia entre los desafíos que interpelan a la Iglesia Latinoamericana, en cuanto a la realidad social de exclusión y a la actitud de la Iglesia en ella y lo que se vislumbra en el Documento de Trabajo previo de la V Conferencia.

P. Pablo Bonavía*

Un primer desafío tiene que ver con la actitud básica que la Iglesia asume frente al devenir histórico y a las situaciones del contexto latinoamericano. Una actitud que creo debe ser de escucha: que no pretenda tener una respuesta ya elaborada para cada problema, sino que asuma una actitud de discernimiento de la presencia de Dios en los acontecimientos. Esto supone superar cierta tendencia a tomar una postura directiva o puramente magisterial ante situaciones nuevas y complejas. Hay que cambiar el esquema preconiliar en que el mundo aparecía sólo como el problema y la Iglesia sólo como la solución.

Otro desafío tiene que ver con el hecho de que en una realidad social en la que muchas cosas cambian vertiginosamente, sin embargo la pobreza y la exclusión de amplios sectores sociales no sólo no han cambiado sino que se han acentuado en los últimos años. Por eso la necesidad de retomar la perspectiva de las conferencias de Medellín y Puebla que encuentran en el acercamiento al pobre y en la perspectiva de los excluidos, un criterio espiritual y teológico insoslayable para enfocar adecuadamente cualquier tema social o pastoral. Por otra parte hay otras realidades que sí son nuevas: Hay una mayor conciencia de la originalidad de la experiencia social y religiosa de la mujer así como de la necesidad de que asuma y se le reconozcan nuevos roles en la familia, el trabajo, la sociedad y la Iglesia. Hay una nueva presencia y valoración de las tradiciones originarias: los grupos indígenas ya no son vistos ni se ven a sí mismos como un resabio arqueológico, sino como culturas con derechos, riquezas y aportes insustituibles para la gestación de sociedades más justas y respetuosas de lo ecológico. Respecto del Documento de Trabajo, es positivo que a la hora de hacer el análisis de la realidad retome la importancia cuantitativa y cualitativa del tema de la pobreza. Lo que encuentro negativo es la carencia de una referencia a las causas de esa pobreza: se hace una descripción de este fenómeno que alcanza niveles absolutamente intolerables en

América Latina, pero sin asumir lo que Puebla (n. 30) ya recomendaba: para comprender y revertir la pobreza hay que conocer los mecanismos estructurales que la producen.

Otra dificultad es que se habla de la situación social recién en el 4º capítulo, con lo cual la realidad latinoamericana aparece casi exclusivamente como objeto de la acción de la Iglesia y no como el contexto en que la propia Iglesia debe discernir la acción de Dios, descubrir lo que se opone a ella y, en ese contexto, reformular su propia identidad y misión.

Creo que otra dificultad tiene que ver con la anterior pero se refiere concretamente a la cristología, a la imagen de Jesucristo que se presenta. No da importancia a la actividad de Jesús, a sus actitudes, su práctica, sus conflictos y por eso su mensaje aparece artificialmente descontextualizado de su propia realidad. Un Jesús así presentado es más fácilmente neutralizado o manipulado. ■

Entrevista de Gloria Aguerreberry, publicada en el N° 172 de la REVISTA UMBRALES. Octubre 2006 (Extracto) www.chasque.net/umbrales

* Experto uruguayo en teología latinoamericana, consultor del CELAM en los trabajos de preparación de la V Conferencia del Episcopado Latinoamericano.

Hay que cambiar el esquema preconiliar en que el mundo aparecía sólo como el problema y la Iglesia sólo como la solución.





A la espera de una Asamblea "con espíritu"

Jon Sobrino le escribe una carta a su compañero asesinado Ignacio Ellacuría contándole, entre nostálgico y esperanzado, sobre el deterioro eclesial actual y sus expectativas sobre Aparecida. Recordando y valorando los aportes que su amigo hiciera para las anteriores Conferencias del CELAM, plantea una serie de reflexiones que la Iglesia Latinoamericana, a su criterio, debería tener en cuenta.

Por Jon Sobrino*



* Teólogo de la liberación.
El Salvador. Publicado
por Eclesialia.
Octubre 2006
(Extracto)

Si dilapidamos la honradez y el gozo que se originó con Medellín, la marcha atrás es inevitable, y cada día que pasa acumulamos retraso. La tarea no es, pues, fácil, pero es posible. En Aparecida Dios puede volver a irrumpir, como en Monseñor Romero ante el cadáver de Rutilio.

NUEVA
TIERRA 8

Querido Ellacu:

Pronto se reunirán los obispos en Aparecida, y Dios sabe qué ocurrirá. Lo que es claro es que hay que "revertir la historia", como dijiste en tu último discurso en Barcelona diez días antes de tu muerte. Y también, en buena medida, la historia de la Iglesia. En Medellín estuvo el dedo de Dios. Pronto se generó una reacción, pues un Dios de los oprimidos molesta. Reaccionó la Casa Blanca con el informe Rockefeller. Y reaccionaron también algunos miembros del CELAM. Tristemente, comenzó una campaña de ataques a obispos, teólogos, religiosas y comunidades, y no siempre con buenas artes.

Puebla no llegó a romper con Medellín, pero el deterioro eclesial se hizo notar, y en Santo Domingo fue inocultable, como ahora se reconoce sin tapujos. Estuvo organizado y controlado desde Roma. Por lo que toca al texto, increíblemente no se dio importancia a los mártires ni se agradeció el amor mayor que derrocharon, lo que es la piedra angular de toda Iglesia cristiana -y los pobres de la ciudad de Santo Domingo fueron ocultados tras altos muros. En lo personal, la

Iglesia me daba la sensación de deambular con miedo a perder prestigio y con deseo de conseguir éxitos mediáticos y cuantitativos. Y todavía hoy, a pesar de numerosas celebraciones, música y procesiones, no dejo de percibir cierta desorientación e incluso tristeza eclesial.

Si dilapidamos la honradez y el gozo que se originó con Medellín, la marcha atrás es inevitable, y cada día que pasa acumulamos retraso. La tarea no es, pues, fácil, pero es posible. En Aparecida Dios puede volver a irrumpir, como en Monseñor Romero ante el cadáver de Rutilio.

¿Cómo será Aparecida? Ojalá desencadene, en personas, grupos y obispos, dinamismos creativos. El documento preparatorio es decepcionante, pero es muy buena señal que ya se están haciendo propuestas importantes para cambiarlo. Las más novedosas son sobre Dios en las diversas religiones, la Iglesia en un mundo de grandes novedades, la mujer -de una vez por todas- como persona, cristiana, ministro y miembro de la Iglesia, nombramiento de obispos... Las más fundantes (increíblemente ausentes del documento preparatorio) son sobre Jesús de Nazaret, el

reino de Dios que anunció y el antirreino que combatió, la Palabra de la Escritura... Las más urgentes son sobre la vida, la justicia y la verdad para las mayorías... Y hay también un esfuerzo, grande y cariñoso, para presentar a María de Aparecida cómo símbolo, a la vez, latinoamericano y cristiano: rostro de los pobres del continente y rostro de su Dios.

Quizás puedan ayudar las siguientes reflexiones.

1 / Libertad en contra del miedo. Hay miedo en la Iglesia. No es el miedo de tu tiempo a los que podían matar el cuerpo, sino a los que pueden dañar nuestra comodidad, a que seamos reconocidos o censurados. Miedo a perder privilegios, status, poder social. La impresión que damos muchos jerarcas y sacerdotes es que muchas veces estamos como paralizados. Es importante recuperar la libertad, lo que, además, es central en la fe: somos hijos, no siervos.

2 / Humildad, examen de conciencia. En el texto de Medellín decían los obispos: "Llegan también hasta nosotros las quejas de que la Jerarquía, el clero, los religiosos, son ricos y aliados de los ricos". Matizaron las quejas, pero concluyeron con una gran verdad. "En el contexto de pobreza y aun de miseria en que vive la gran mayoría del pueblo latinoamericano, los obispos, sacerdotes y religiosos tenemos lo necesario para la vida y una cierta seguridad, mientras los pobres carecen de lo indispensable y se debaten entre la angustia y la incertidumbre". Ejemplo de honradez y de humildad, y hasta una forma de pedir perdón.

3 / Palabra en contra del silencio. Nos podemos equivocar, pero no podemos callar ante lo que afecta gravemente al mundo de hoy, el de 2.000 millones que tienen que vivir con dos dólares al día. La Iglesia menciona y condena ideologías, hasta el día de hoy, como el nazismo y el comunismo. Pero la ideología del capitalismo en sí -no sólo el salvaje- no es denunciada con vigor. Y tampoco se recuerda la ideología de la doctrina de la seguridad nacional, causante entre nosotros de decenas de miles de muertos, a manos, muchas veces, de bautizados.

4 / Parresía en contra de la pusilanimidad. El entusiasmo abunda, y en exceso, en muchos movimientos. Pero nos quedamos cortos en el anuncio no de cualquier Dios sino del Dios de pobres y víctimas. Proclamar la realidad de ese Dios no es cosa de mera doctrina, sino de convicción y de parresía. Hace falta audacia para proponer a ese Jesús como el hermano mayor, y no aguarlo de mil formas, infantiles o solemnes.

5 / Respeto a lo propio en contra de la imposición universal. Que existan tensiones en una macro-comunidad como la Iglesia es comprensible, pero, hoy por hoy, el problema no reside tanto en algún turbio deseo de independizarse las iglesias locales del tercer mundo. Suele provenir, más bien, del centro: sospechas, advertencias y condenaciones, y poco agradecimiento. Aun cuando hacemos la opción por ellos, en el centro de la Iglesia no están los pobres -tampoco lo están en las democracias-, sino algo que más se parece a riqueza y poder.

6 / Seriedad en contra del facilismo. Depende de lugares, pero da pena ver en muchas comunidades que, cuanto más light son las cosas, más religiosas parecen. Es irresponsable apoyar religiosidades de lo mágico y melifluido que no humanizan. Cierto es que a Dios no se va por el camino del racionalismo, pero es triste que se toleren y aun se fomenten algunos tipos de religiosidad como si los sencillos no tuviesen capacidad de razonar. Y peor aún, si ello se tolera o se fomenta porque así al menos mantendrán la fe.

7 / Mystagogia y credibilidad en contra de la mera doctrina. Hay que ofrecer verdad, pero sin imponer una mera doctrina. Por ello cada vez es más necesaria la mystagogía que conduce al misterio de Dios. Significa introducirnos en un misterio que es mayor, pero que no empequeñece, que es luz, pero que no ciega, que es acogida, pero que no impone. Y eso en definitiva, sólo es posible comunicarlo si tenemos credibilidad.

8 / La Iglesia de los pobres en contra de una Iglesia vaciamente universal. Los pobres son el principio inspirador de la Iglesia, no sólo los beneficiarios de su opción. No niegan nada ni excluyen a nadie, pero son indispensables para configurar cristianamente todo lo cristiano: lo que podemos saber, lo que nos es permitido esperar, lo que tenemos que hacer y lo que se nos ha dado celebrar.

Ellacu. Ojalá en Aparecida remontemos vuelo, sin reproches y con magnanimidad, sin rencores y con esperanza. Pero es importante retomar el rumbo y encaminarnos hacia un "nuevo Medellín". En Aparecida deberá haber mucho de "nuevo", pero también mucho de "Medellín". El evangelio es como una pequeña planta que crece en cuanto la cuidamos un poco. Cuidarlo con esmero es la herencia de Medellín. Por eso tenemos esperanza. Y por eso, año tras año, los recordamos a ustedes, a todos los mártires. Ustedes son los cuidadores, los guardianes del Evangelio.

JS



Iglesia

Ojalá en Aparecida remontemos vuelo, sin reproches y con magnanimidad, sin rencores y con esperanza. Pero es importante retomar el rumbo y encaminarnos hacia un "nuevo Medellín". En Aparecida deberá haber mucho de "nuevo", pero también de "Medellín".

NUEVA
TIERRA 9



Rostros y propuestas emergentes

Con una mirada realista que no disimula la acuciante situación social de América Latina y el Caribe, Irarrázabal realiza una invitación a prestar atención a los signos de los tiempos, a la teología de la creación, a los nuevos sujetos y procesos sociales que emergen.

Por Diego Irarrázabal*



Foto: INCUPO

* Presbítero. *En Perú y ahora en Chile. Presidente de la Asociación de Teólogos del Tercer Mundo. Artículo del libro Tejiendo Redes de Vida y Esperanza. Cristianismo, sociedad y profecía en América Latina y el Caribe, editado por Amerindia. 2006 (Extracto).*

Durante décadas, lo mundial y lo local han sido estudiados con tonos pesimistas. Uno se ha sentido impotente ante sistemas globales. Hasta preguntarnos si el acontecer mundial depende principalmente de transnacionales, o bien si es conducido por Dios. Me parece que la actitud cordial hacia el mundo moderno, propiciada por el Concilio Vaticano II, puede extenderse hacia grupos humanos e iniciativas que hoy diseñan "otro mundo posible". Sin embargo, se camina con precaución. Los pies del pueblo están ensangrentados por la carencia de empleo, por la desigualdad creciente, la mala alimentación, la enfermedad y la inseguridad. También nos agobia la violencia y la corrupción. Por lo tanto, hay que encarar con realismo muchísimos obstáculos al protagonismo de la población pobre y sectores

medios y también de movimientos ciudadanos. Los sujetos son débiles y están desconectados unos de otros. Se van dando pasitos y tejiendo redes de vida. El Documento "Hacia la V Conferencia" habla del "parto de una nueva época humana", y dice que como cristianos/as sabemos que "Dios trabaja en la construcción de su Reino", y que nos toca "colaborar con Jesucristo conforme a nuestra vocación de discípulos y misioneros" (#95-96). Esta doctrina es asumida por quienes somos evangelizadores al servicio del mundo contemporáneo. Lo hacemos examinando el hoy en América Latina y el Caribe. Veamos lo que nos corresponde hacer como ciudadanos/as al interior de cada pueblo. Deseamos ser libres, entre sectores jóvenes, mujeres y varones, indígenas y mestizos, afros y blancos, realistas y utópicos.



1 / CONSUMIDORES Y ESPECTADORES

No caben ilusiones de "hacer lo que uno quiere", o presuponer que todas las personas vamos por buen camino. Más bien, cada ser humano tiene incoherencias y está parametrado. Los mejores sueños son tergiversados por el autoritarismo y por la alienación. El pueblo baila -a veces más, a veces menos- según los ritmos hegemónicos. En algunas ocasiones el pueblo acierta; a menudo va detrás de demagogos y permanece fragmentado. ¿Cómo ser entonces constructor de un mundo mejor? Para lograrlo en lo social y en lo religioso hay que dejar de ser simples consumidores y espectadores.

Se avanza yendo contra la corriente. En el terreno socioeconómico, el derecho a un trabajo humanizador y al consumo de necesidades básicas se contraponen a estar amarrados a labores que deshumanizan y al consumismo que genera infelicidad. De ser cuerpos-mercancías hay que pasar a ser cuerpos-solidarios.

Por lo tanto, hay que plantear con sentido estratégico un ser "pueblo" y ser "movimientos sociales alternativos". También de modo cauteloso hay que hablar del "pobre". Las grandes tendencias humanas de hoy son hacer muchas cosas y andar a mil por hora, pero en el fondo estar inmóviles y dejar que otros arreglen la vida de uno.

2 / SUJETOS EMERGENTES

Junto a los ya mencionados obstáculos en el caminar del pueblo latinoamericano y caribeño, también hay que sopesar muchas señales alentadoras. De hecho, provienen de las mayorías del continente; son sujetos y organismos activos que en parte las representan. Sin embargo, ellas no agrupan a la mayor parte de la juventud, de los sectores culturales y sociales. Lamentablemente ellas aún permanecen fragmentadas y sin propuestas colectivas y universales. Las juventudes, en el amplio y diversificado continente americano como asimismo en el Tercer Mundo, tienen varios roles protagónicos. Son roles ambivalentes, por ejemplo, aspirar y ejercer el derecho a la educación (que forma parte del sistema vigente), obtener empleo y poder consumir bienes materiales, el arte, la música, la actividad deportiva. Se trata de juventudes con iniciativa y afán de superación. Otra vía, con menor cantidad de jóvenes pero con miles de participantes generosos, es la del voluntariado. Son muchas iniciativas locales donde jóvenes colaboran en activi-

dades sociales, y a veces lo hacen con motivación y metas notablemente cristianas.

Al hacer una comparación con décadas del pasado, aparece hoy poca protesta y propuesta juvenil en un sentido político. Pero existen formas inéditas, con potencialidades políticas que tal vez darán a luz otras configuraciones sociales.

Otro gran sujeto emergente es la mujer en su perspectiva femenina y a veces feminista, y el varón que redescubre incertidumbres y aprecia la condición masculina. Esto ocurre en innumerables acciones puntuales y también en asociaciones de base donde la mujer ha tomado el liderazgo. En cuanto al varón, son escasas las iniciativas de género en que redescubre la masculinidad sin patriarcado, pero ello ya empieza a surgir en América Latina y el Tercer Mundo (¡tan maniatado por el machismo!). Por otro lado, está el despertar de pueblos originarios, casi invisible en lugares de Centroamérica y en regiones andinas, y muy público desde hace años en las serranías del Ecuador y luego en el sur de México y recientemente en Bolivia.

Esto, gracias a una lectura de fe, puede ser considerada la conciencia de rostros emergentes de Cristo. Desde los tiempos de Medellín y Puebla, se han anotado los rostros sufrientes; esto continúa siendo así. Pero también se trata de rostros con gozo y protagonismo. Pueden ser teológicamente llamados rostros resucitados. De este modo no se intenta sacralizar cada sujeto emergente o cada movimiento social alternativo; por sí mismos ellos no pueden ser adjetivados como cristianos; ya que cada sujeto y movimiento tiene su consistencia y autodefinición humana. No obstante, una lectura teológica y una acción pastoral pueden reconocer la presencia del Resucitado hoy, en tantas expresiones humanas de América Latina y el Caribe.

3 / PROPUESTAS QUE NACEN Y MADURAN

Los nuevos rostros son además propuestas, ensayos de programas, nuevas redes e institucionalizaciones. Existen en América Latina y el Caribe propuestas minúsculas y mayúsculas, en un barrio, en un poblado, en sectores de ciudades, en una familia. Tienen contenidos de género, de afirmación étnica y cultural, de coordinación sub-regional con identidades locales y nacionales, de sociedad civil con instancias diversas. Algo similar puede decirse de ambientes de Iglesia. Ya no cabe hablar de sólo restauración y sólo otoño

Hay que encarar con realismo muchísimos obstáculos al protagonismo de la población pobre y sectores medios y también de movimientos ciudadanos.

Con respecto a relaciones y poderes entre lo masculino y lo femenino, van creciendo las propuestas. Son pequeñas, si uno se fija en esquemas patriarcales que nos dominan: no obstante, están siendo afianzadas por todas partes.



Parece que la utopía
que está brotando
y madurando tiene
un carácter pluralista.
No hay una masa
humana homogénea.
Existen sujetos,
y somos bien
diferentes unos
de otros.

e invierno. Estamos en primavera (ya anunciada por Juan Pablo II en NMA); han brotado y crecido muchas iniciativas aunque haya intolerancia y rígido control desde arriba. Existen pues renovadas propuestas de vivir nuestra fe en medio de la búsqueda paciente y audaz de "otro mundo posible". Esto va de la mano con colaborar a la renovación de la organización interna, vida sacramental, y misión espiritual, personal y social de la Iglesia.

Un hecho mayor es la reiteración del imaginario latinoamericano y caribeño. Siendo partes de la globalización, no se renuncia a las particularidades y las diferencias con respecto a factores que provienen del Norte súper desarrollado.

Con respecto a relaciones y poderes entre lo masculino y lo femenino, van creciendo las propuestas. Son pequeñas, si uno se fija en esquemas patriarcales que nos dominan; no obstante, están siendo afianzadas por todas partes. Desde luego hay una crítica a encerrar lo masculino o lo femenino en sus esencias (y por eso constantemente hay voces contra el mal llamado feminismo del Primer Mundo). Además se va encarando el neomachismo, dadas las relaciones que no son abiertamente opresoras pero sí son sutilmente deshumanizante; y por eso se ha renovado la agenda de masculinidad para incluir toda la existencia humana.

Contamos también con propuestas en lo llamado étnico, que es cultural, social, espiritual, y que da sentido a cada grupo humano y al conjunto de nuestras sociedades. Aunque a menudo se plantean auto-negaciones, del ser indígena y mestizo, negro, mulato y amarillo, inmigrante, blanco y criollo, tales son nuestras identidades, y con ellas brotan propuestas de una nueva humanidad.

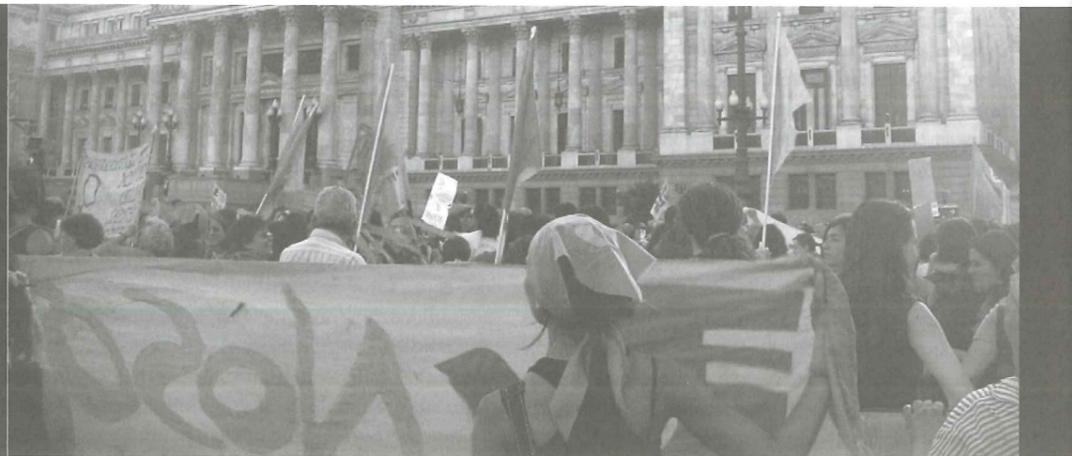
4 / CONCLUSIÓN: UNA UTOPIA PLURALISTA Y EN CAMINO

La humanidad ha recibido la invitación de ser protagonista al estilo de Jesús de Nazaret que es el Cristo de la fe. Es una invitación al discipulado de quien es sacramento del amor del Padre a los pobres, y a la misión a favor del Reino recibido por los limpios de corazón y artífices de la paz.

Además, es una invitación acogida con las particularidades, identidades, propuestas, que laten en los corazones de cada persona y cada pueblo. No sólo existen rostros adoloridos y desilusionados. En América Latina y el Caribe hay rostros resucitados que contagian vida y esperanza. Son señales que cabe discernir sin triunfalismo, y sin el escepticismo de quienes no desean cambiar el (des)orden mundial.

Parece que la utopía que está brotando y madurando tiene un carácter pluralista. No hay una masa humana homogénea. Existen sujetos, y somos bien diferentes unos de otros, y así crecemos compartiendo recursos similares y distintos. También nos favorece la existencia de varias espiritualidades, religiones, iglesias. Un proyecto en común no elimina esta variedad; más bien invita a valorar lo que hay en común desde las diferencias.

Parece que la utopía del Reino de Dios es como un camino que se va recorriendo. Hay pasos hacia atrás y adelante, hacia cada costado y hacia adentro. En este caminar hay sujetos y propuestas que ojalá estén siempre abiertas a más allá de lo propio y conocido, y que no se acomoden ni pasen a ser nuevos ídolos. La utopía (podría uno adivinar con buenos fundamentos) es algo que ni ojo ha visto ni oído ha escuchado, pero esta presente en medio de la humanidad y la creación acariciada por Dios. **NI**



Una tierra para todos

La Conferencia Episcopal Argentina elaboró un extenso documento donde estudia el problema del derecho a la tierra de los pueblos aborígenes, la concentración de tierras en manos de extranjeros o grandes empresas en detrimento de pequeños productores, el uso indiscriminado de los recursos naturales, en especial las minas, los bosques y las reservas acuíferas y la responsabilidad del Estado frente a estas cuestiones. A continuación, un punteo de sus principales ideas donde se incluyen algunas de las propuestas finales.

Introducción

En una nación que está buscando su camino hacia la reconstrucción y desarrollo, es importante saber que la preservación del medio ambiente y la justa distribución de la tierra son claves para avanzar en este sentido. Este análisis solo intenta dar el puntapié inicial para que, tanto a nivel institucional como personal, se empiecen a tomar decisiones teniendo en cuenta el largo plazo y no la satisfacción inmediata de la productividad a corto plazo.

Enfoque Bíblico Doctrinal

Analizando la realidad a la luz de la enseñanza bíblica y de la Doctrina Social de la Iglesia se puede ver que la pérdida de la concepción de la tierra como don de Dios para el bienestar de todos, producto de la secularización de la sociedad, constituye la raíz de los principales problemas.

Desde el Génesis, el hombre aparece como co-creador, comunicador y custodio de la vida. Como don de Dios el hombre debe ordenar y hacer crecer la naturaleza para el beneficio de todos. El hombre debe lograr una "tierra comunitaria", ordenado al mandamiento del amor: amando a Dios por sobre todas las cosas y con eso, participando con gratitud del don que recibió de Él; como así también, amando al prójimo, es decir, respetando al otro y buscando el bien común, con fraternidad y solidaridad.

Concentración y acceso a la titulación de tierras rurales

La falta de una política estatal fundada en una equilibrada distribución de las tierras rurales, en el marco del predominio de una concepción utilitaria de la propiedad como un bien de mercado y no como bien social fue generando en nuestro país un fuerte proceso de concentración en el que grandes

extensiones de tierra quedan en manos de unos pocos. Estuvo señalado por:

- ▶ El marcado endeudamiento que sufrieron los productores agropecuarios a lo largo de la última década.
- ▶ Los efectos derivados de las estrategias de los grandes capitales de inversión que ejercían una fuerte presión sobre los pequeños productores.
- ▶ La imposibilidad en algunos casos de seguir llevando adelante las actividades productivas.

Para muchos pequeños productores el acceso a la tierra productiva constituye un problema central por la falta de una legislación adecuada que limite la concentración y la generalización de prácticas de corrupción que impiden el acceso a derechos jurídicamente reconocidos. Una causa importante es la que trae el proceso de pérdida de soberanía y de recursos naturales, así como de concentración en capitales extranjeros.

Maltrato a la tierra y a los recursos naturales

Resulta necesario tomar conciencia del mediano y largo plazo frente a problemas significativos del medio ambiente, para concientizar sobre la necesidad de tomar decisiones no pensando solamente en el aumento de la productividad a corto plazo:

- ▶ Crisis del recurso del agua: Al contar con un importante reservorio de agua dulce, la Argentina se convierte en foco de intereses internacionales que fomentan la privatización de las empresas públicas de aguas.
- ▶ Deforestación y expansión de la frontera agrícola: Los bosques se eliminan y son reemplazados por zonas de explotación agropecuaria que terminan generando la erosión y desertificación de los suelos a costa de un beneficio a corto plazo.
- ▶ Explotación minera: Los emprendimientos mineros, además de ser malos para el trabajador, afectan

*Una tierra para todos.
Conferencia Episcopal
Argentina Oficina del
Libro. Buenos Aires,
2005. 132pp.

La concepción
utilitaria de la propiedad
como un bien de
mercado y no como
bien social fue
generando en nuestro
país un fuerte proceso
de concentración en el
que grandes extensiones
de tierra quedan en
manos de unos pocos.



gravemente a la supervivencia de comunidades indígenas, al tiempo que busca su apoyo mediante dádivas.

Encontramos una ausencia de un Estado con vocación política y de una legislación eficaz, capaz de poner límites a las grandes corporaciones, incentivando un uso productivo racional y equilibrado de la tierra, los recursos naturales y de la capacidad de trabajo de la persona.

Las tierras indígenas

La relación de los pueblos indígenas con su tierra es muy especial ya que se consideran sus hijos, afirman que no son dueños sino parte de ella, y que el fin no es explotarla sino convivir para trabajar cuidando la naturaleza con un desarrollo equilibrado para el bienestar común de la humanidad. Esta cosmovisión habla de la tierra como un espacio religioso, lugar de la esperanza y de la identidad, base y sustrato de la cultura. La Constitución Nacional reconoce la preexistencia de los pueblos indígenas, su derecho a las tierras tradicionalmente ocupadas y otras aptas y suficientes, a una educación bilingüe intercultural, a su propia lengua y cultura y a la participación en aquellas cuestiones que los afecten. Sin embargo, pareciera que la situación de las comunidades se agrava cada vez más y los problemas estructurales que padecen se agudizan día a día.

Terrenos y viviendas urbanas y suburbanas

La problemática de la habitabilidad en áreas urbanas se relaciona con la tenencia irregular de la vivienda y el terreno como así también a las condiciones de materialidad deficientes de la vivienda y su entorno, hacinamiento y problemas de acceso.

PROPUESTAS

Hacia el interior de la Iglesia:

- 1) Promover la reflexión de forma tal de despertar la conciencia de todos los cristianos respecto de la importancia del cuidado de la creación como patrimonio común de todos.
- 2) Fortalecer el accionar el trabajo articulado de las pastorales y diversos organismos de la Iglesia relacionados con este tema, tanto en la prevención como en la superación de las problemáticas abordadas.

Hacia el Estado y la sociedad

Tierra:

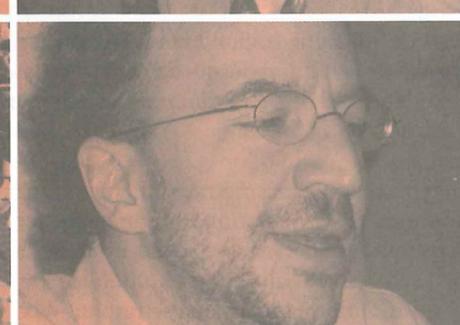
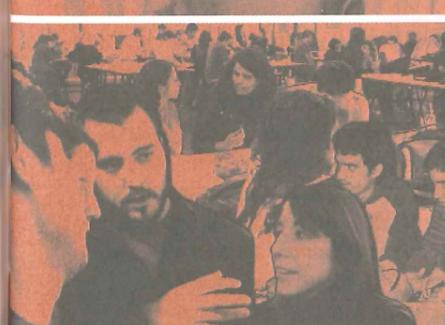
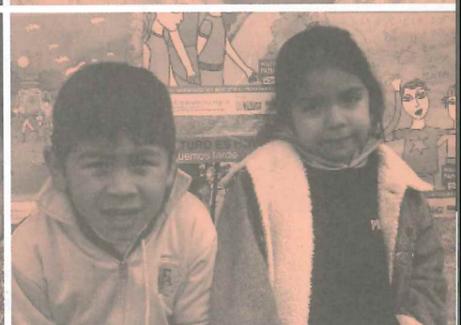
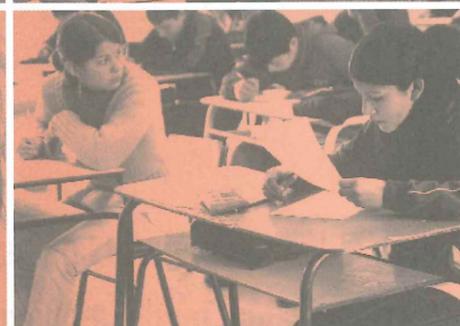
- 1) Generar políticas fiscales que favorezcan el uso racional y eficiente de la tierra, de manera adecuada y equitativa, con una estructura tributaria diferenciada que grave la tierra ociosa y el latifundio y permita fomentar una justa distribución de la tierra
- 2) Garantizar el acceso y la seguridad jurídica de la tenencia de la tierra, por el estudio de disposiciones innovadoras y de figuras jurídicas nuevas allí donde no se adapte la legislación vigente (propiedad comunitaria u otras)
- 3) Diseñar políticas ágiles que permitan el traspaso de tierras fiscales nacionales, provinciales y municipales, en primer término, a la población carenciada que las ocupa. Apoyar a sus beneficiarios ofreciendo alternativas productivas, transferencia de tecnología apropiada y apropiable y programas educativos conexos.

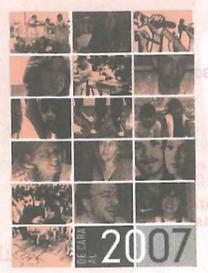
Medio ambiente:

- 1) Fomentar políticas y estrategias participativas que permitan planificar el uso del recurso agua y de los asentamientos humanos en áreas ribereñas.
- 2) Formular una ley de aguas integral que incluya los temas técnicos, el sistema de monitores, difusión y educación en todos los niveles del recurso agua.
- 3) Definir una política forestal que permita la protección del bosque nativo, la forestación y reforestación con especies nativas y evite la tala indiscriminada.
- 4) Reformar y modernizar el Código de Minería de modo que sea más justo con los dueños del suelo y las zonas aledañas a las explotaciones.

Comunidades aborígenes:

- 1) Implementar programas de regularización dominiar de las tierras tradicionalmente ocupadas por las comunidades aborígenes
- 2) Establecer programas de adjudicación, con títulos comunitarios, de tierras aptas y suficientes a las comunidades, recuperando las tierras fiscales que fueron adjudicadas ilegalmente en violación de las leyes vigentes.
- 3) Que todas estas medidas se realicen con plena participación de las comunidades, en las distintas etapas que este proceso implique. ■





2007

De cara al 2007

De cara al 2007

Tejiendo voces

Democratización, educación, derechos humanos, seguridad, política sociales, inclusión, medio ambiente, infancia, distribución de la riqueza.

Los temas que abordan los artículos que siguen atraviesan la realidad cotidiana de millones de argentinos. No son todos, pero en la trama que pueden tejer, delimitan los contornos de nuestra realidad desafiante en un momento desafiante.

Desafiante por tres motivos principales:

Son los temas que nos atraviesan en el balance de un año que está a las puertas de una elección nacional. La segunda desde la crisis signada por la mayor catástrofe social de nuestro país.

Son cuestiones que, en la agenda de la sociedad, pueden, si se logran niveles de articulación y fuerza social suficientes, sostener y desplegar las políticas públicas que como colectivo democrático necesitamos para darle sentido a la democracia misma y para sentar y proyectar las bases de un proyecto de país.

Son problemas que, quizás por primera vez en décadas, pueden - y exigen - ser encarados con una perspectiva de mediano y largo plazo, animando un proyecto de país y sociedad que, también por vez primera en años, tiene el desafío de conjugarse en una gramática diferente a la letanía neoliberal hegemónica en los 90 y sembrada a sangre y fuego desde la dictadura militar cuyos responsables seguirán siendo juzgados en 2007.

Los destacados especialistas que responden las entrevistas aportan señales, argumentos y criterios que, más allá de la natural búsqueda de respuestas, nos invitan a hacerles el planteo político por excelencia: el de preguntarnos qué debemos preguntarnos como sociedad para encararlos.

Y, además, plantearnos, en un mismo movimiento, la pregunta por los agentes y sujetos de las políticas que esos temas, cuestiones, problemas, reclaman: ¿qué tiene que ver esto con nosotros? Pregunta, donde "nosotros" no es un sujeto preconstituido, sino aquello que se contornea y se desafia a salir al espacio público y a la arena de las discusiones y la propuestas, en el mismo momento en que se responde la pregunta.



De cara al 2007

2007



Foto: Memoria Abierta

MEMORIA en diálogo con el presente

Desde 1999 Memoria Abierta** avanza en iniciativas a favor de la memoria colectiva sobre el terrorismo de estado en Argentina. En diálogo con su directora hablamos sobre el camino recorrido y los desafíos que plantea una política de gobierno que ubica a los Derechos Humanos como eje de su gestión.

Por Carolina Balderrama

Este año Memoria Abierta está presentando la muestra itinerante, "Imágenes para la memoria", ¿qué puede rescatar de esa experiencia?

El 2006 es un año marcado por el treinta aniversario del último golpe de Estado. En ese marco, Memoria Abierta comienza en noviembre de 2005 un proceso colectivo particularmente rico -del que participaron los miembros de su comisión directiva y un equipo interdisciplinario- para pensar qué hacer en ocasión de la conmemoración. Surge entonces la idea de una exhibición itinerante que asuma el desafío de presentar un relato para gran público. Queríamos hablar del pasado, pero desde este presente y abriendo futuro. Sin hacer una referencia pormenorizada de los hechos en términos cronológicos, pudimos mostrar imágenes que sirven para "traer" memoria. La muestra tuvo, en su primera presentación en Buenos Aires y está teniendo en su itinerancia en

ciudades del interior, una enorme capacidad de llegada al gran público, en particular al público estudiantil joven. Esta experiencia puso de manifiesto centralmente dos cosas: que es posible articular una narración de carácter público sobre lo ocurrido y lo vivido durante esos años; y que el recorrido por esa narración es un momento privilegiado para la transmisión de la experiencia entre generaciones distintas.

La muestra marca un momento particular de Memoria Abierta, ¿qué desafíos plantea a futuro?

El desafío es cómo hacer para recoger lo que nos brindó la muestra y seguir avanzando a partir de allí. Y una de esas cosas es la confirmación de que los materiales de la memoria no son sólo para ser guardados en archivos ordenados que sirvan a la investigación. Sino que -tal fue la apuesta de

*Directora de Memoria Abierta.
www.memoriaabierta.org.ar

**Memoria Abierta, Acción Coordinada de Organizaciones argentinas de Derechos Humanos, trabaja para aumentar el nivel de información y conciencia social sobre el terrorismo de Estado y para enriquecer la cultura democrática.
La componen: Asamblea Permanente por los Derechos Humanos (APDH); Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS); Fundación Memoria Histórica y Social Argentina; Madres de Plaza de Mayo - Línea Fundadora; Servicio Paz y Justicia (SERPAJ).



De cara al 2007

El desafío a futuro es para nosotros cómo seguir "abriendo" diálogo y debate en torno al relato de lo ocurrido en ese pasado.

Memoria Abierta al momento de su creación- sirven para abrir preguntas y por lo tanto, conocimiento y comprensión sobre ese pasado. La gente habla, "dice", la muestra permite lo que nosotros siempre esperábamos de los documentos: gente dialogando, preguntando, preguntándose. Y cuando digo documentos, me refiero a piezas en distintos formatos: estoy hablando de la sección en la que se pudieron leer cartas (un momento particularmente conmovedor del recorrido porque permitió acercarse a la vida cotidiana y a las desventuras de quienes buscaban a los desaparecidos), de un mapa en el piso en el que podía verse la ubicación de centros clandestinos de detención y también estoy hablando de la selección importante de material audiovisual con el que se elaboraron los videos temáticos transmitidos en las columnas. Esas imágenes también confirmaron su alta capacidad de transmisión. Porque siendo los testimonios representación de experiencias traumáticas, de algún modo también la voz de aquellos que no pueden relatarlas, sus parlamentos están proponiendo a quien los escucha, a quien los mira, la incorporación de esa experiencia de una manera que permite ser entendida y pensada. En todo caso y volviendo a la pregunta, el desafío a futuro es para nosotros cómo seguir "abriendo" diálogo y debate en torno al relato de lo ocurrido en ese pasado. La muestra -como algunas películas

sobre la época, como ojalá algún día un museo- está siendo un vehículo sumamente eficaz de transmisión y está provocando nuevas preguntas.

Este año se avanzó mucho en término de las históricas reivindicaciones del movimiento de los derechos humanos, ¿qué balance puede hacer?

El 2006 es el año en que regresa con fuerza la posibilidad de una justicia efectiva. Las acciones más importantes en materia de Derechos Humanos que se adoptaron inmediatamente después del retorno a la democracia en Argentina, fueron resultado del trabajo y la persistencia de los organismos de Derechos Humanos y otros sectores sociales y políticos que los acompañaron. La actitud del presidente Kirchner desde el inicio de su gestión incorporando en el discurso, en los gestos y en las medidas concretas el tema de la última dictadura, permitió revertir años de retroceso y de obstáculos en el camino de verdad y justicia.

Esta realidad nueva descentró la forma de trabajar de los organismos de Derechos Humanos y plantó un desafío sobre el modo de formular los reclamos, obligando en particular a repensar el modo de relación con el Estado, que se había centrado históricamente en la exigencia y en la presión para que las reivindicaciones salieran adelante.

¿Cómo repercute esto al interior del propio movimiento?

Con intensidad. Desde los primeros tiempos de oposición y resistencia a la dictadura el "movimiento de derechos humanos" no fue unívoco y mantuvo en su interior debates importantes en torno a cuestiones que en cada fase de lucha, eran centrales en relación a la acción de los gobiernos. En esta etapa creo que un aspecto importante es la consideración desigual sobre el rol que le cabe a los organismos en el desarrollo de la política estatal. Algunos creen que la mejor manera de desarrollar una política pública de derechos humanos, y las personas más aptas para hacerlo, son los miembros de los propios organismos de Derechos Humanos. Esto se ha reflejado en una numerosa presencia en dependencias del Estado de militantes de Derechos Humanos, lo que creo ha ayudado a confundir muchas cosas y no necesariamente ha significado avances para resolver los problemas que esas políticas de estado tienen que afrontar. Entonces aparecen diferencias entre quienes evalúan este período como favorable para formular políticas que -fortaleciendo la institucionalidad para convertirla en protectora de derechos- resuelvan problemas del pasado, aseguren el presente y se proyecten hacia el largo plazo implementadas por funcionarios capacitados y comprometidos con la defensa de los derechos humanos; y otros que consideran que se trata de un momento propicio para la "ocupación de lugares o espacios" desde los cuales se conseguiría de manera automática, la solución a todas las demandas que estaban trabadas.

En el marco de estas concepciones distintas, en presencia de un gobierno que ha dado pasos claves en relación a verdad y justicia y que por lo tanto diluye las razones principales para reclamarle o atacarlo, se genera una polarización que complica una convivencia que no era armónica desde hace ya muchos años. Este juego de contradicciones se refleja en lo organizativo y en la puesta en escena en el espacio público en las ocasiones centrales de conmemoración o protesta y genera una gran confusión en la población; nadie entiende qué es lo que pasa en el medio.

Quienes ponemos el énfasis en los trabajos de memoria, tenemos claro cuál es el servicio que podemos prestar a la sociedad y cuál es el daño que está produciendo lo otro. El desafío es cómo lograr que ese movimiento histórico de Derechos Humanos pueda recobrar su lugar y asuma que lo importante no es que se cumpla con su reivindicación, sino que se genere una estructura institucio-

De cara al 2007

nal que garantice un futuro distinto como país a través de continuidad en las políticas. En este punto hay diferencias bastante importantes.

Esa sería una de las tensiones...

Por supuesto. Hay gente que está preocupada por asegurar de qué manera en este país se nombra a los jueces que van a juzgar no sólo los crímenes del terrorismo de estado sino todos los problemas que aquejan a los ciudadanos. Hay gente a la que nos preocupa que no sólo se reúna documentación del período en un archivo nacional de la memoria -en particular aquella documentación que fue producida por el propio estado durante la dictadura-, sino que se establezcan reglas para la consulta pública de los mismos en el marco de una política nacional abarcativa para el patrimonio histórico y cultural de la nación. Todos destacamos la importancia del 24 de marzo de 2004, fecha en que el presidente Kirchner y el ex jefe de gobierno de la ciudad de Buenos Aires, Aníbal Ibarra estuvieron en la ESMA. Pero casi tres años después, nos preguntamos sobre las razones que han impedido definir cuál es la estructura que se le dará a una iniciativa tan importante como es un museo sobre esos años. En este conjunto de cosas, hay visiones y dinámicas que son distintas.

¿En qué instancia está la creación del Museo de la Memoria?

La ESMA tiene diecisiete hectáreas, treinta y cinco edificios y un convenio que obliga a la desocupación total por parte de las Fuerzas Armadas y de otras instituciones que allí funcionan. Entre los edificios ya desocupados se encuentra el casino de oficiales y el emblemático edificio que tiene en su frontis las cuatro columnas, imagen que dio la vuelta al mundo identificando a la Escuela de Mecánica de la Armada. En el casino de oficiales se ha realizado una tarea preliminar importante de señalización de los distintos espacios indicando las funciones que cumplirán.

Un primer punto esencial de debate en el cual no todas las organizaciones de Derechos Humanos están de acuerdo -y habrá que ver como resuelve el gobierno esta situación- es si la ESMA debe ser abierta para el público antes o después de que esté totalmente desocupada de presencia militar. Esto lleva a que el casino de oficiales (preparado para ser recorri-



En esta etapa creo que un aspecto importante es la consideración desigual sobre el rol que le cabe a los organismos en el desarrollo de la política estatal.

Foto: Memoria Abierta



El movimiento de Derechos Humanos tendría que encontrar creatividad y una manera efectiva de pensar su misión.

do y comprendido por quienes lo visitan a través de la señalización), sea un lugar que hoy está habilitado exclusivamente para las visitas que son solicitadas y autorizadas por los funcionarios a cargo. Esto es un tema grave. La ESMA no está abierta al público, sin embargo este año fue visitada por cientos de personas que acompañadas de guías pudieron recorrer las instalaciones ya desalojadas. Allí hay una cuestión que el Estado tiene que resolver asumiendo la responsabilidad que le cabe sobre un espacio no sólo grande en lo material y simbólico, sino también en términos de reparación histórica. No se abre la ESMA al público afirmando que los organismos de Derechos Humanos no quieren. Pero al mismo tiempo se habilita la visita a personas y grupos, que resultan entonces privilegiados. Lo único que pareciera estar detrás de esta actitud que sólo puede ser calificada como arbitraria, es la postergación del abordaje de cuestiones centrales y conflictivas para los organismos de Derechos Humanos, y una de ellas es cómo contar lo que ocurrió.

Finalmente, ni unos ni otros dejan transparentar que la opinión no es unánime. Pero es claro que hay condiciones que permiten avanzar hacia consensos, todo depende de si realmente hay voluntad para hacerlo. A veces hay más anuncios de mecanismos de participación social y de la necesidad de considerar la opinión de los ciudadanos y los expertos en un nivel más amplio, que herramientas específicas que la permitan.

Al escenario de desigualdad, de pobreza que vive Argentina, ¿no lo ve como una oportunidad para repensar el movimiento de los DDHH?

Absolutamente, el movimiento de Derechos Humanos tendría que encontrar creatividad y una manera efectiva de pensar su misión. Así como pudo colocar con algunos íconos el tema de la desaparición, el movimiento tiene que situar en la agenda el tema central de la desigualdad y generar una adhesión social como lo supo hacer en la causa que le dio origen. El movimiento de Derechos Humanos conectó desde la tragedia y generó movilización social. Y una vez que avanzamos sobre el juzgamiento para los crímenes de la dictadura, hoy debería poder articularse e impulsar políticas gubernamentales que -tal como afirma el propio presidente- pongan en el centro el problema de cómo hacemos para construir un país sin pobreza y más igualitario. De eso se trata una gestión cuyo eje es el respeto por los derechos humanos. **NT**



JULIO LÓPEZ

La desaparición de Julio López es de las peores noticias que conocimos este año. Creo que más allá de lo que realmente ocurrió, de la incertidumbre y la perversidad de su ausencia, denota la persistencia de estructuras que no han sido desmanteladas o de personas dispuestas a actuar como en el pasado. Habla también de cuán débil ha sido el Estado en todos estos años al no haber logrado articular sistemas de investigación y de protección de testigos eficaces. Muestra, una vez más, que nuestro sistema policial funciona cuando tiene algún sospechoso. El problema es cuando no tiene sospechosos a la vista y tampoco puede encontrarlos.

Al mismo tiempo, la experiencia de años de lucha encabezada por los familiares de las víctimas y acompañada por tantos otros ciudadanos, permitiría afirmar que un hecho de estas características no echará por tierra los avances de la democracia y su capacidad de asegurar las libertades. Por lo pronto, hay que fortalecer el desarrollo de los procesos judiciales y realizar mayores esfuerzos para proveer garantías. Queda mucho por hacer en términos de institucionalidad, pero hoy es imperioso encontrar a López. Necesitamos que las instituciones del Estado dedicadas a la justicia y a brindar seguridad a los ciudadanos sean capaces de reaccionar no sólo mejor desde lo cotidiano, sino también frente a lo inesperado, como lo es el caso de Julio López.

"No estoy de acuerdo con una escuela para pobres"

El presente año puso en agenda de debate la Ley de Financiamiento Educativo y la propuesta de una nueva Ley Federal de Educación. ¿Cuál es el escenario actual? ¿Qué perspectivas de cambio y nuevas propuestas se pueden vislumbrar?

Por Carolina Balderrama

Durante este año se ha hablado mucho de educación. ¿Qué reflexión le merece esto?

En Argentina hay una aparición espasmódica de temas en la agenda y luego no se sabe cuál es el resultado de las políticas que se implementaron. Desde la década de los noventa, en la que se implementó la reforma educativa, no existe en Argentina una continuidad en líneas de políticas educativas. Lo que tenemos es un conjunto de programas destinados básicamente a mantener la tendencia a la inclusión de nuevos sectores a la educación y una serie de programas destinados a mantener a los chicos en la escuela. Recién este año se comenzó a tratar de discutir temas más estructurales como lo son las leyes. Teniendo en cuenta que viene un año electoral, hay una búsqueda de impactar y la población todavía es muy sensible y quiere ser interpelada en el ámbito de la educación.

¿Cómo ve a la escuela hoy? ¿Cree que interpela?

La escuela moderna llegó a su límite, a su imposibilidad de incorporar a grupos sociales y transmitir la cultura de una época. Es necesario pensar nuevos formatos, nuevos espacios que se encarguen de tareas de transmisión cultural. Y esto no es una crisis sólo de la escuela argentina, también lo es de los países del centro. Los cambios de los últimos años han impactado sobre la configuración cultural, y la escuela está al borde de esa nueva cultura que tiene nuevos textos y en donde hay otros agentes que transfieren saber, conocimiento. La escuela actual no tiene un buen diálogo con ellos.

En este sentido, la ley no plantea una discusión sobre los cambios culturales o los cambios de formatos. Tiene una tendencia a la inclusión de la población en más altos niveles educativos, sobre todo el nivel medio. Pero este es un nivel que cada vez tiene menos sentido para los adolescentes que concurren allí, independientemente del grupo social al que pertenezcan.

Hoy la sociedad demanda que los chicos asistan más horas, días y años a la escuela. Esto tiene que ver con una sociedad que no sabe qué hacer con sus adolescentes, que lee que hay un grupo que no puede ser incorporado al mundo del trabajo, ni al mundo de la escuela, por lo tanto tendrían un status de "socialmente vacantes" y suele temerse el riesgo que generan. Y como dice la especialista mexicana Rossana Reguillo, no hay vacío social, sino que cuando queda esa población vacante, sin articularse con institución alguna, esa articulación queda librada al narcotráfico, las maras o las pandillas. Entonces hay una sociedad que le pide a la escuela que evite ese riesgo incorporando a todos los jóvenes a la actividad escolar. ¿Será que la escuela puede evitar ese riesgo? ¿Hasta qué punto lo puede hacer una escuela que no genera sentido?

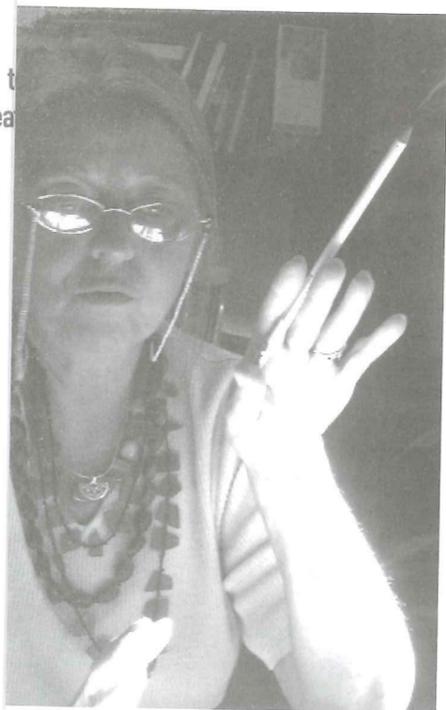
¿Qué tipo de políticas tendría que diseñar el Estado para revertir esta situación?

Actualmente las políticas integrales suelen ser frecuentemente mencionadas. Creo que está bien que se aluda a estas cuestiones de forma integral, pero dudo que solamente esta mención solucione las problemáticas. El Estado debería preguntarse sobre nuevas for-



*Directora de FLACSO Argentina. Especialista en Políticas Educativas. Profesora Titular de la Universidad Nacional de La Plata.





Hay que buscar nueva formas de intervención y las leyes no son el mejor plan de acción para introducir cambios.

mas de intervención. Es insuficiente tratar de dar respuestas mediante la generación de un cerco de políticas provenientes de distintas burocracias estatales. Considero que no es recomendable utilizar a modo de solución certera la articulación de las becas brindadas por Educación, con las que otorga Desarrollo social y con las de Defensa, esto genera un cordón de contingencia para esa población que se cae sin analizarse la forma en que interviene el Estado para no generar estos cercos.

¿A qué otros actores se tendría que interpelar para repensar la intervención del Estado?

Creo que hay que dialogar con aquellos que ya están articulando a esa población y preguntarse por las personas, por esos grupos, más que proponer paquetes con formatos prefabricados para intervenir. Esto no quiere decir que la responsabilidad tiene que caer en la sociedad civil. En general, hay paquetes de formas de intervención, pero es claro que hay que recuperar la idea de políticas universalistas con un horizonte más amplio. Al mismo tiempo, el nivel de abstracción de estas últimas resulta inadecuado para las distintas situaciones que debe atender, mientras que las políticas focalizadas son estigmatizantes. La pregunta sería: ¿cuál es la estrategia más adecuada para el escenario actual? Hay que buscar nuevas formas de intervención y las leyes no son el mejor plan de acción para introducir cambios.

Sin embargo se ha dado un debate y se ha armando una propuesta de cambio a la Ley Federal...

La propuesta de ley está pensada básicamente para garantizar un modelo de gobernabilidad del sistema. Me parece que el Estado tiene problemas para dar respuestas a las exigencias del momento, por ejemplo, la propuesta de la ley incluye entre otras

cosas crear un Consejo Federal de Educación y seis comisiones consultivas, cinco de las cuales estarían integradas por los gremios. Me parece bien que estén los gremios pero creo que éstos no son la garantía de cambio del sistema. En este sentido creo que la ley no está pretendiendo cambiar nada, no veo allí un discurso de cambio.

Desde hace ya bastante tiempo, hay una tendencia a la privatización del sistema, ¿qué pasa en la sociedad argentina que no da cuenta de esa lógica?

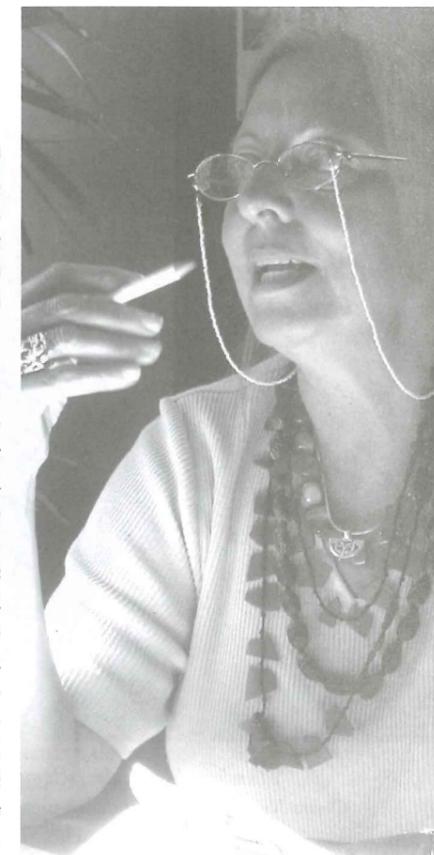
Creo que Argentina tiene una tendencia a no discutir profundamente y a construir alternativas hipócritas. Una es la defensa de la educación pública sin ningún esfuerzo por ella. La privatización del sistema es un tema que comienza en los años sesenta. La democratización del sistema educativo genera a su vez la migración de las clases altas de la escuela pública a la esfera privada de la educación ocasionando que estos grupos se retiran de la discusión sobre la educación pública.

El Estado se responsabiliza por aquellos que son dejados al margen del mercado e instrumenta su intervención con políticas focalizadas, pero no genera reglas de juego para regular el conjunto de la sociedad; el lugar del Estado es entonces el de las becas, las políticas de asistencia y los subsidios para que el mercado educativo funcione.

En esta ley no se menciona la laicidad para el sistema público, ni tampoco los subsidios para el sector privado, es una ley que defiende la educación pública dando todas las garantías a la educación privada. De esta manera, la educación que hace el Estado es un bien común para aquellos que no pueden acceder a la educación privada, para los pobres. Se da entonces la naturalización de que hay una parte de la educación que está en manos privadas, y que lo que hace el Estado es subsidiar a ese sector privado.

Esos sectores con más poder social, se acomodan allí y la tendencia es que continuarán en el tiempo...

Sin duda va a ir creciendo esta tendencia, más si el Estado es pensado como un asistente social y no



¿Qué opina por ejemplo de las organizaciones sociales, como el Movimiento Sin Tierra de Brasil (MST), de su política de generar escuelas propias? ¿Qué diferencias hay con respecto a los ghettos de los que estamos hablando?

Ahí hay un tema muy interesante. Los brasileros han planteado históricamente una educación popular que va dirigida a un grupo de la población mientras que la educación pública apunta a otros sectores. En Argentina fue distinto, fue entre privada y pública y con la disputa de los recursos. En Brasil, como había una población que no podía disputar los recursos, la democratización se pensó como mayor participación, y allí han jugado un papel muy fuerte las ideas más románticas y tradicionales sobre la educación y concientización de Paulo Freire. Creo que lo que está haciendo Brasil responde a su tradición y a una tendencia. No estoy de acuerdo

con que hay que hacer una escuela para pobres. No estoy de acuerdo que hagamos de los docentes que atienden a los sectores populares asistentes sociales o carceleros. Los docentes tienen que tener una formación general igual para todos. Deben estar preparados para ser operadores de esta cultura y conocedores capaces de decodificar las situaciones sociales a las que se tienen que enfrentar. Lo que debería hacer el Estado es tender a buscar algunos elementos de universalización, y allí hay una oportunidad, la que propone el cambio cultural. Es necesario armar un programa y una estrategia porque los recursos no son una piñata para repartir. Faltan ideas fuerza que marquen hacia dónde ir con respecto a la educación. Lo que hay es un Estado que intenta navegar en el conflicto pero falta la fuerza orientadora de la política. **NT**

No estoy de acuerdo que hagamos de los docentes que atienden a los sectores populares asistentes sociales o carceleros. Los docentes tienen que tener una formación general igual para todos.

como organizador. El sector privado se seguirá ampliando en la medida que haya grupos que lo financien; esto no sucede sólo en Argentina, ni en América Latina, sucede también en Europa, pero con escenarios no tan dramáticos ya que las distancias sociales no son tan amplias como en nuestros países.

Creo que en Argentina hay una forma muy fragmentada de vivir en sociedad. Eso repercute en la educación y es muy probable que se mantenga. Por otro lado, no es un fenómeno actual, pero sí está más acentuado. Desde los años setenta en adelante, Argentina incorporó a distintos grupos sociales pero siempre lo hizo fragmentando el sistema: escuelas públicas y privadas, escuelas nacionales y provinciales.

¿Cómo operan los mecanismos de selectividad allí?

Los que se sienten amenazados se cierran socialmente, buscan espacios de socialización más cerrados para sus hijos para evitar el riesgo de caer. Entonces lo que fue propio de las clases altas, de educarse en ghettos, paso a ser una tendencia de la clase media. La ghetización es para los que tienen y para los que no tienen. Los que se cierran para evitar ser penetrados por los que se están cayendo, segregan en un nuevo ghetto a aquellos que expulsan. Entonces lo que tenemos es una sociedad que se fragmenta cada vez más.

¿Cómo ve la transformación de este escenario?

Por un lado veo la necesidad de cambiar los formatos, pero para todas las escuelas, también para el Nacional Buenos Aires. Esto no tiene que ver con las clases sociales.

Otro tema es ver cómo hacer para que en este dispositivo se incorpore a toda la población y allí haya toda la heterogeneidad social posible. Esto es complicado porque si la misma ciudad es habitada en ghettos es difícil entonces tener espacios de convergencia de los diferentes. Creo que también se puede intentar poner freno a las tendencias de los directores de actuar con estos mecanismos de segregación tan fuertes.

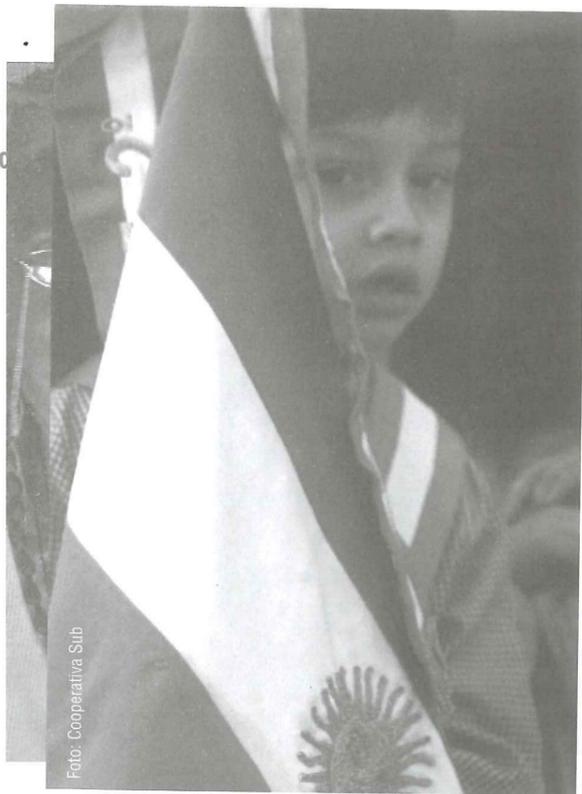


Foto: Cooperativa Sub

Por una escuela con sentido social y político

Por Jorge Cajaraville y Agustín Cardini*

Estas ideas y reflexiones que quieren sumar al debate sobre la educación escolar hoy en Argentina, se enuncian desde la preocupación y la apuesta por la construcción de una escuela que pueda ser cada vez más democrática, popular (o sea para todos) y así constituirse en herramienta de construcción de una sociedad más justa, más solidaria, y -si vale la expresión- más libre.

*Miembros del Centro Nueva Tierra.

Cabe aclarar, por cierto, que no todos los actores sociales piensan el lugar de la escuela de este modo y mucho menos su sentido social y político en nuestro desigual, fragmentado y excluyente país.

Es preciso señalar esto; ya que al "naturalizarse" el orden social y las condiciones actuales de vida de la mayoría de la población, ciertas cuestiones referidas al campo educativo escolar también se "naturalizan", se tornan "sentido común", se "invisibilizan" y no entran en el debate público.

Es así como aceptamos socialmente que niños y jóvenes estén en escuelas "destruidas", indignas en sus condiciones materiales; y otros niños y jóvenes, disfruten de escuelas "de primer mundo".

Podríamos multiplicar la enumeración de situaciones sobre las cuales hemos perdido la capacidad de indignarnos, porque ya se tornan "aceptables" socialmente y ya no se plantea intervenir para su modificación.

En este sentido, las cuestiones que proponemos para el debate no son "novedosas" en términos de

política educativa, pero si son cuestiones que no aparecen en la agenda social, de la opinión pública y muchas veces tampoco forman parte de las agendas y preocupaciones de las organizaciones sociales.

Distribución social de bienes simbólicos, una discusión política sobre un horizonte de igualdad

Pensar el sistema educativo y la escuela como institución encargada de la distribución de saberes y de la socialización por medio del conocimiento, implica que la discusión puede plantearse, casi, en los mismos términos que la lucha social por la distribución de la riqueza. Esto es actores sociales en disputa por la distribución y también por el reconocimiento, lo cual obliga también a repensar y discutir la relación entre lo público y lo privado, el lugar del estado, de las iniciativas privadas y de las organizaciones sociales.

Ahora, si el estado no tiene capacidad de regulación social, y es el mismo el que asume esa función, la educación se torna servicio, las familias y los estudiantes clientes, y así se avanza progresivamente hacia una "darwinismo educativo" donde cada persona/grupo o comunidad busca sus mecanismos para procurarse el acceso a la cultura.

¿Cómo se puede interrumpir esa tendencia social? Ese razonamiento instalado en el sentido común respecto de la búsqueda de la "mejor oferta escolar para nuestros hijos"? ¿Cómo se recupera un horizonte de igualdad para esa distribución de bienes simbólicos?

Experiencia de ciudadanía compartida, marcas de identidad "común"

La fragmentación actual del sistema educativo

(escuelas cada vez más parecidas a sus estudiantes, a sus grupos sociales), siguiendo la tendencia a la dualización y a la formación de "guethos" sociales (escuelas country y escuelas de villas, con todas sus variantes en el medio), nos lleva directamente a preguntarnos sobre la necesidad de generar un espacio social de "mezcla", de encuentro, de diálogo entre diferentes y desiguales. Un espacio con cierta densidad cultural, que permita romper o por lo menos interrumpir esta tendencia social, en este sentido hasta podría considerarse "contracultural".

Como ya lo hemos resaltado, esto implica mirar la especificidad con que se expresan esos mecanismos de segregación en el campo educativo escolar, pero sabiendo que esta lógica está presente en otros campos sociales: salud (medicina prepaga), seguridad (privada), jubilación (Afp), etc., y que por lo tanto esta "batalla" por generar experiencias educativas que generen marcas comunes, deberá inscribirse en este mismo horizonte de lucha contra la fragmentación social.

¿Cómo producir estas experiencias, si las instituciones escolares por sí mismas plantean la "distinción" social? ¿Cómo generar espacios genuinos de encuentro, "no excursiones a la pobreza", y en tal caso, como se tramita democráticamente el conflicto inherente a todo encuentro entre "diferentes/desiguales"? ¿Cuánto puede hacerse desde las escuelas en esta línea?

Participación social en lo escolar, politizar la pedagogía

Esta cuestión es quizás de las más trilladas respecto de la democratización de la escuela, pero en la que menos se ha avanzado. Revisar las formas y los mecanismos instituidos de participación de las comunidades locales y de las organizaciones sociales en el ámbito escolar, se torna indispensable



Foto: Cooperativa Sub

para abrir la discusión social sobre el sentido de la escuela y sobre procesos de escolarización más democráticos y justos. Aquí toma fuerza y se encarna la idea de la educación como derecho social y de los ciudadanos no sólo como usuarios/consumidores de servicios educativos. En este punto también, es necesario re-politizar la discusión y no cerrarla a cuestiones exclusivamente "pedagógicas", o en tal caso politizar el debate pedagógico respecto de las consecuencias sociales de las formas actuales de la escolarización.

¿Cómo participar en el templo de saber? ¿Cómo construir mecanismos de participación que no reproduzcan la fragmentación en cada escuela y en cada localidad? ¿Cómo cuestionar la idea de usuario/cliente desde la escuela, cuando la construcción de ciudadanía y la inclusión social se plantea en esos términos?

Estas son algunas pistas que consideramos pueden ayudar a darle visibilidad a "viejos problemas" de la escuela, y que pueden ser impulsados desde el debate y las propuestas de las organizaciones sociales de cara a la construcción de una educación más justa y democrática. **NT**



Para no quedar en letra de molde

La Campaña Argentina por el Derecho a la Educación, por una nueva igualdad, dio su apoyo al anteproyecto de la nueva Ley Nacional de Educación, pero también, consideró necesario hacer varias propuestas para garantizar el cumplimiento de este derecho humano.

La Campaña Argentina por el Derecho a la Educación (nacida en el marco de una Campaña Mundial con fuerte impulso en Latinoamérica) fue impulsada por un conjunto de ONGs del sector académico y comunitario. La Campaña ha subrayado su apoyo global al proyecto de Ley de Educación Nacional, y propuesto algunas incorporaciones para ayudar a concretar el cumplimiento del derecho a la educación.

La mesa promotora de la Campaña está integrada por CEAAL (Consejo de Educación de Adultos de América Latina), CIPPEC (Centro de Implementación de Políticas Públicas para la Equidad y el Crecimiento), Fe y Alegría, FLACSO Argentina, Fundación Escolares, Fundación SES (Sustentabilidad, Educación, Solidaridad), Laboratorio de Políticas Públicas, Sede Buenos Aires, ETIS (Equipo de Trabajo e Investigación Social), Save the Children, Argentina.

Todas estas ONG's, han hecho varias propuestas sobre el proyecto de Ley: En primer lugar, incorporar en el texto de la ley el criterio de igualdad jurídica en la aplicación de las normas y reglas educativas, se trate de alumnos, docentes, no docentes, autoridades y otros actores e instituciones involucradas.

En segundo término, se propone modificaciones del

texto de la Ley universalizando la sala de tres años y evitando que la sala de cuatro se convierta en un factor desestructurante de la integralidad del Nivel Inicial. Además se propone anticipar una propuesta educativa para adolescentes y jóvenes con mayores horizontes de inclusión.

En cuanto al derecho a una educación pública laica, la Campaña plantea incluir un artículo que defina explícitamente el carácter laico de la educación pública como una responsabilidad estatal, dado que todavía muchas provincias tienen normas y prácticas contradictorias con este principio.

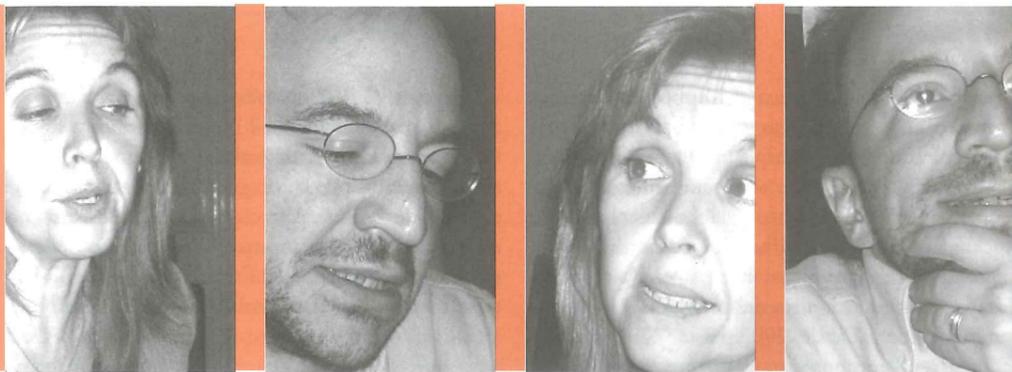
Otras propuestas son:

*Derecho al libre acceso y no discriminación en la educación pública y privada. Incluir un artículo que garantice la igualdad de oportunidades ante un exceso de demanda en todas las escuelas públicas del país, por ejemplo a través del sorteo público como método de selección prioritario. De esta manera, se eliminaría la extendida práctica de selección por orden de llegada, que genera dificultades prácticas y generalmente termina discriminando a los alumnos de condición socioeconómica más baja. A su vez, debería hacerse explícito el derecho al acceso a la educación de todos los niños y niñas indocumentados, que en muchos casos ven impedido su ingreso en el sistema educativo por este motivo.

*Educación de gestión privada: que prohibir expresamente la selección de alumnos, garantizando el principio de libre acceso y no discriminación en todas las escuelas oficiales, más allá de su tipo de gestión. Recuérdese que en la última dictadura militar el Ministerio de Educación de la Nación sancionó la Resolución 641/81, con tres años de validez, pero que sigue utilizándose hoy para justificar el principio de "derecho de admisión" de las escuelas privadas. Es necesario legislar para todo el país una concepción democrática de la educación privada, que a su vez debería considerar una política institucionalizada de becas para favorecer el acceso de alumnos de distinto nivel socioeconómico a las escuelas. **NT**



Foto: Cooperativa Sub



Seguridad, otra mirada

La problemática de la seguridad se instaló fuertemente en la agenda pública durante el año 2004. Desde numerosas organizaciones de la sociedad civil se presentó el documento "Más derechos, más seguridad"¹. A dos años del mismo reunimos a la Subsecretaria de Participación Comunitaria del Ministerio de Seguridad de la Provincia de Buenos Aires y al Director del Programa de Violencia Institucional y Seguridad Ciudadana del Centro de Estudios Legales y Sociales, para actualizar la reflexión.

Por Carolina Balderrama

¿Qué cambios se han producido en el abordaje de la problemática de la seguridad por parte de las instituciones del Estado?

GP / A fines 2004 sale el documento sobre seguridad, pero la propuesta se empezó a elaborar antes y después de las primeras marchas de Blumberg en ese mismo año. Coincidió de alguna manera con los cambios en la provincia de Buenos Aires. Lo interesante de ese abordaje era la perspectiva. Esa cuestión de plantear que la seguridad no era sólo delitos, sino que había una perspectiva política que tenía que ver con la inclusión. Y política, no sólo en términos de plantear un esquema económico y social diferente, sino que la inclusión pasaba también por un desarrollo y una política de las instituciones públicas, de seguridad diferentes. Durante

estos últimos dos años, más allá de que algunas propuestas funcionaron o no, lo interesante es que esa perspectiva tomó cierta visibilidad y fuerza que antes no tenía.

MA / El 2004 me invita a pensar en lo previo, más allá del documento y del trabajo que vienen llevando adelante las organizaciones que están detrás de esta propuesta. Porque, en realidad, en 1997 todos los sectores políticos dijeron al unísono "vamos por una política de Estado en materia de seguridad". Desde el inicio estuvo el tema de la inclusión y surge la necesidad de la integralidad y de la articulación de los distintos ministerios y de las distintas políticas públicas. Este eje aparecía ya en crisis profunda con el asesinato de Cabezas y la intervención a la policía bonaerense en el 1998. En 1999 se

*Subsecretaria de Participación Comunitaria, Ministerio de Seguridad de la Provincia de Buenos Aires.

**Director del Programa de Violencia Institucional y Seguridad Ciudadana del Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS).



arrancó con mucha fuerza e implicó un cambio muy profundo. Ya en esa época hablábamos del programa Respuesta Múltiple para la Prevención de la Violencia, desde esta concepción integral de la problemática. Sin embargo, el "meter bala" de Ruckauf en 1999 y la influencia extraordinaria de los medios de comunicación en sintonía con una mirada más reduccionista del problema, nos hicieron retroceder. Desde 2000 hasta 2004 hay un momento al que nosotros llamamos contrarreforma.

¿Cuál es el detonante? Es Blumberg con aquella marcha masiva, después del asesinato de su hijo. Es el detonante para replantear el tema desde la perspectiva que se había planteado en 1997. Entonces, desde 2004 hasta este momento, desde el gobierno de la provincia de Buenos Aires venimos muy comprometidos en instalar con fuerza la reforma, con todos sus ejes. No se puede pensar solamente

el problema desde la inclusión si no está en marcha una reforma del sistema de seguridad, policía, sistema penitenciario, sistema judicial. Ahí queda mucho por hacer.

¿Cuáles sería el camino a lograr esa articulación o ese abordaje más integral?

MA / Es complejo. Porque pensar en las políticas integrales desde el Estado nos tiene que remitir a hacernos cargo de las políticas neoliberales de los últimos treinta años. No se recompone un Estado de la noche a la mañana. Es un proceso que requiere de profundos cambios que todavía están en marcha. En este sentido, yo creo que la reforma del sistema de seguridad avanzó mucho más que la del sistema de justicia y que la del servicio penitenciario. Avanzamos mucho en la reforma policial. Cambiar la cultura institucional al interior de la fuerza es

realmente difícil. Y en todo caso este programa de Seguridad = Ciudadanía e Inclusión, viene a fortalecer toda esta línea de trabajo y a poner sobre la mesa la cuestión de la integralidad de las políticas y el tema de la inclusión como eje de trabajo. Por otro lado, hay una responsabilidad que excede, que es fundamentalmente del Estado, pero que también tiene que ver con la comunidad en su conjunto.

Y en torno a eso, ¿qué nuevos actores aparecen? ¿Cómo se está pensando desde el Estado ese trabajo en conjunto? ¿A quiénes se convoca?

MA / Se viene trabajando desde hace unos tres meses a esta parte. Y su primera etapa, básicamente, consistió y consiste en invitar a la construcción o a la elaboración de un consenso. Un nuevo discurso, una nueva mirada y posicionamiento en materia de seguridad pública que tenga como eje la inclusión. Se armaron nueve mesas de trabajo: medios masivos de comunicación, todos los cultos y las distintas iglesias, organizaciones y movimientos sociales, organizaciones de derechos humanos, espacios vinculados al mundo del trabajo -CGT, CTA, comunidad educativa -entendiendo por comunidad educativa la Dirección de Escuelas, pero también todas las demás experiencias educativas que vienen desarrollando en la provincia de Buenos Aires, también las alternativas, que vienen desde la educación popular- y la comunidad académica, las distintas universidades. Se armó un documento que fue firmado el 22 de noviembre en la Universidad de Buenos Aires. Y es un primer paso hacia la construcción de un consenso en donde diferentes sectores discutamos y nos hagamos cargo. El gran desafío es ver en la realidad concreta cómo todos estos sectores podemos articular, cooperar entre nosotros y hacer cierta esta política de articulación que supera a las áreas del Estado.

¿Cómo se construye una política de seguridad que sea inclusiva y no punitiva?

GP / La integralidad siempre es muy difícil de sostener. No sólo en términos de articulación, desde es



Estado, sino desde la sociedad civil. Resulta difícil, porque uno imagina un Estado como único, cuando en realidad son distintas burocracias, con objetivos muchas veces encontrados. Esos conflictos entre esas burocracias son parte del juego democrático. Se puede pensar la integralidad en términos de articulación, pero también la inclusión desde cada una de las políticas. El desafío de las reformas policiales, en términos de justicia, de integralidad, de inclusión, tiene que ver con las propias prácticas policiales. Las cuestiones de violencia policial se relacionan directamente con la inclusión. No cualquiera puede ser víctima de la violencia policial. Siempre, en cualquier sociedad, los sectores más vulnerables son víctimas de esas prácticas policiales. Esto significa no tener defensores, tener trabados los accesos a la justicia.

Por otro lado, desde la perspectiva del victimario, en sistemas donde hay mucha exclusión el grueso de las personas son defendidas por defensores públicos. En la provincia de Buenos Aires más del 90% de las defensas son llevadas por defensores públicos. Es un sistema muy débil, tiene una institucionalidad muy quebrada, sin capacidad de respuesta. Cierta discurso de ley y orden plantea que esta ley es igualitaria para todos en lo discursivo, pero en la práctica sabe que esta ley no es igualitaria para todos. Es un modo hipócrita, perverso que sostiene una forma de distribución injusta de poder del Estado sobre algunos sectores sociales.

Hay que pensar entonces una política de seguridad pero incorporando otras dimensiones, otros actores...

GP / Cuando uno habla de seguridad está hablando de cómo circula y se articula la violencia en la sociedad. Éstos sí, son actores nuevos. Una serie de actores que antes hubieran planteado que la única respuesta pasaba por políticas sociales. Que trabajar sobre cuestiones de violencia era colaborar con los sectores más conservadores. Hoy se plantea que hay respuestas progresistas, democráticas, que tienen que ver con el respeto a los derechos. El riesgo es que las políticas sociales se conviertan en el objetivo de la seguridad. Lo que planteo es, cómo lograr

que las políticas que tienen que ver con la violencia, con el respeto a la integridad física, al cuerpo de la gente, a la circulación -a poder salir a un colegio, poder circular por la vía pública- se incorporen a estos reclamos sociales.

MA / Creo que los Foros de seguridad de la provincia son uno de esos actores nuevos. La gran mayoría están compuestos por organizaciones de base que no tienen gran aparición pública. Pero que trabajan en su barrio con diferentes objetivos. Los foros son referentes de lo que es el espacio público no estatal. No son organizaciones que responden al Estado. Una cosa es eso y otra es que se les ofrezca una direccionalidad política, programática, con la cual discutan, acuerden. Hubo un retroceso enorme en la etapa de la contrarreforma. Entonces, volver a entusiasmar para la participación comunitaria, después de haber sufrido una frustración importante, es costoso. Sin embargo, es una propuesta desde la cual se genera ejercicio de poder concreto, de ciudadanía concreta. Los foros van a estar participando en la evaluación del servicio de la policía de su jurisdicción. Por lo tanto, participan también en la clasificación de ese funcionario que es el responsable del funcionamiento de su comisaría, y, por lo tanto, en su ascenso.

El miedo es un factor que inhibe la participación, ¿cómo trabajan estas situaciones?

MA / Trabajamos en función de una propuesta programática y el foro pasa a ser un espacio que reúne voces de distintas instituciones y vecinos. Eso es un inhibidor del miedo, un factor que ayuda mucho a superar. Porque, en realidad, el foro es un espacio institucional. No es un fulanito, sutanito, con nombre y apellido. Eso es importante y la gran tarea de fortale-





De cara al 2007

cer esa participación. Nosotros -y en esto hago una autocrítica profunda y una crítica a la política del gobierno de la provincia- no tenemos suficiente difusión. Esta propuesta que requiere para desarrollarse en profundidad de una fuerte participación de la comunidad necesita estar instalada, con campañas permanentemente. Esto tiene que ver con la falta de articulación y de definición política en torno a las principales cuestiones. Tampoco ha sido fácil que los medios tomaran estos temas.

O que los tomen desde esta perspectiva...

MA / Que tomen la propuesta de participación comunitaria no es noticia. Igualmente hay cierta debilidad ahí. Nosotros en este momento, en alrededor de los 500 foros que hay en la provincia -uno por cada jurisdicción de comisaría- hay aproximadamente 4500 organizaciones que participan. Debieran ser más todavía. Pusimos en marcha escuelas de participación comunitaria en seguridad. Hemos hecho convenios con universidades y las desarrollamos en distintos puntos de la provincia de Buenos Aires. Hay distritos muy complejos donde es todo un desafío invitar a la participación comunitaria y sostener esa propuesta, con diferentes resistencias, críticas, policiales o de otros actores que ven en esta posibilidad o en este fortalecimiento una amenaza.

Hay cierta violencia que se entiende como tolerada, que se entiende propia de algunos sectores.

GP / Creo que uno no debe olvidar, ni desde el Estado ni desde las organizaciones sociales, que en este campo hay muchas tensiones. Algunas tensiones se reflejan después en los foros. En alguna medida estos foros reflejan las discusiones sociales que planteábamos. Por ejemplo, una tensión es trabajar sobre la sensación de inseguridad y otra sobre los delitos reales. Una cosa es la sensación que uno puede medir en término de los miedos de los distintos sectores y otra cosa son los miedos reflejados en los medios de comunicación. Esto tiene que ver con cómo se procesa una noticia. Hay cierta violencia que se entiende como tolerada, que se entiende propia de algunos sectores. La violencia en los asentamientos marginales. Es algo típico, así que no va a llamar la atención ese tipo de violencia. Va a ser mostrada como una noticia de contexto, no como algo sobre lo que haya

que operar de forma urgente como sería el crimen de alguna persona en su casa, en un barrio que se sostenía como seguro. ¿Por qué? Porque eso no se daba ni como tolerado ni como previsible. La pregunta es si uno trabaja sobre ese delito que reflejan las estadísticas o sobre el modo en que se expresan en las tapas de los diarios.

¿Qué pueden ver como balance de este año y proyección hacia el que viene en relación a la construcción de este tipo de políticas más inclusivas?

GP / Creo que el desafío es cómo se puede dar continuidad en el largo plazo, sabiendo que no es un consenso que se tiene acordado previamente. Se lo construye paso a paso. Al principio son acuerdos en el corto plazo y se trata de sostenerlos. Por otro lado, otra de las cuestiones es dónde capacitar a la policía. También está la pregunta de qué sucede si estas reformas no se mantienen. Por eso, más allá de los actores nuevos, se deben reforzar algunos actores tradicionales. Me parece que la respuesta estatal a esto es fundamental para trabajar sobre los miedos. Poder generar dentro del Estado algunas instituciones que aún en momentos de contrarreforma se pudieran mantener, es fundamental. Esto también es una obligación del trabajo en políticas públicas.

MA / Hay una clave que va por lograr instituir procesos. Si nosotros logramos que esta experiencia de la evaluación comunitaria en el servicio policial y que la participación de la comunidad en la clasificación del ascenso se instituya, habremos dado un salto en términos de calidad de la participación comunitaria en seguridad y la posibilidad de incidencia directa. Si no lo logramos institucionalizar, habrá sido una experiencia más o menos interesante, pero que quedó en el camino. Cuando se ejercitan los derechos y hay ejercicio de poder concreto, me parece que también hay menos posibilidades de desistir y muchas más de ir por más. Por otro lado, si hoy tenemos más presos, también tiene que ver con las políticas que fuimos, por acción o por omisión, acompañando. Hay una necesidad de fortalecer el ejercicio político de toda la ciudadanía. **NT**



De cara al 2007

Con derecho a un ambiente sano

Durante el último año, uno de los principales conflictos que tomaron estado público, fueron los cortes de la ruta 136 realizados por la asamblea de vecinos de Gualaguaychú para impedir la instalación de papeleras en el vecino país de Uruguay. Lejos de ser el único problema ambiental, puso en la agenda de discusión pública la necesidad de interpelar al Estado y a la sociedad civil a abordar la problemática.

Por Carolina Balderrama

En octubre pasado, el teólogo Leonardo Boff visitó el país y dio una serie de conferencias. Él plantea un compromiso ético y de respeto hacia la tierra y la creación. ¿Cuáles son los ejes o los valores éticos desde donde la Secretaría de Medio Ambiente construye su política?

Puedo decir en términos personales cuáles son los valores éticos que a mí me mueven a involucrarme en esto. La crisis del medio ambiente, que muchas veces se sectoriza o se parcializa su abordaje, es solamente una llave para entrar en una discusión mucho mayor que es el modelo de desarrollo y de sociedad en que se está organizando la humanidad. En este sentido, la crisis ambiental es sólo un síntoma de la crisis del modelo de desarrollo que la humanidad ha elegido, o por lo menos la sociedad occidental. Uno se acerca a estos temas y se involucra buscando construir una sociedad distinta y basada en otros principios y en otra forma de relación entre la humanidad y la naturaleza. Esto necesariamente exige un paso previo, que es otra forma de relacionarnos entre los hombres, porque si entre nosotros no sabemos cuidarnos, menos aún vamos a poder cuidar o velar por la suerte de otras especies.

¿Y cómo se expresa en la práctica concreta?

Llevado a la práctica de la gestión pública, obviamente en cada caso concreto es difícil detectar cuáles son las manifestaciones de esta ética subyacente, pero las

crisis ambientales perjudican primariamente y especialmente a los sectores más pobres y débiles. Y como todas las crisis, no sólo las ambientales, las resuelven los más poderosos. Así que la perspectiva de la gestión es velar básicamente por una mejor gestión entre los seres humanos y el ambiente, pero en un marco de pleno ejercicio de los Derechos Humanos.

Por ejemplo, uno de los temas de agenda que tenemos que abordar es el tema de la gestión de la cuenca de La Matanza - Riachuelo. Ahí aparecen muchas de estas disyuntivas. La carga de la culpa no es la misma para toda la gente que vive en el Riachuelo. Hay quienes han usufructuado recursos naturales y externalizando los costos, contaminando el río, abusando de la capacidad del ambiente para regenerarse. Y naturalmente son los poderosos. Son las empresas. Amén de un sistema que hizo que el Estado estuviera cada vez más ausente de la organización de la vida social de la gente que habita la cuenca y que ni siquiera garantizara las necesidades mínimas, como es la provisión de agua potable o la provisión de cloacas. El abordaje que se ha hecho, durante muchos años, de la cuenca Matanza - Riachuelo ha sido sólo desde la ingeniería o como si fuera un problema técnico - sanitario.

Nosotros creemos que es mucho más profundo, que es un problema de modos de organización y modos de producción. En este sentido, también sabemos que cualquier política pública destinada al saneamiento de la cuenca necesariamente va a ser una política de largo plazo. La única garantía de que las políticas que hoy iniciemos se perpetúen a lo largo



*Subsecretario de Coordinación de Política Ambiental. Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable. Jefatura de Gabinete de Ministros.



del tiempo, es que se constituyan actores sociales dentro de la sociedad civil que interpelen al Estado y para que garanticen la continuidad de estas políticas.

En este último año, el tema de las papeleras visibilizó a sectores de la sociedad civil organizados, teniendo en cuenta lo que usted decía anteriormente, ¿cómo se trabaja y articula desde una política pública, los reclamos de los sectores que reclaman el cuidado del medio ambiente?

Lo primero que salta de la enfermedad es la fiebre. Y esto pasa con las crisis ambientales. Pero un abordaje exclusivamente desde lo ambiental no resuelve los problemas ambientales. Uno puede poner paños fríos, bajar la fiebre, pero se trata de curar la enfermedad. Por eso las políticas deben ser necesariamente de largo plazo y eso implica cambios culturales, políticos y estructurales profundos. Creo que el tema de las papeleras nos habilita a discutir. Pero si solamente discutimos si las papeleras sí o las papeleras no, restringimos a la cuestión cuando en realidad los procesos políticos que está viviendo el continente dan para mucho más. Es un muy buen disparador para discutir qué modelo de integración vamos a elegir, cuáles van a ser nuestros posicionamientos, qué tipo de desarrollo queremos, qué tenemos para ofrecerle al mundo, cómo nos vamos a estructurar internamente. Entiendo claramente la perspectiva del vecino de Gualeguaychú, que de golpe tiene una iniciativa de desarrollo que va a impactar duramente en su vida cotidiana. Pero como Estado, como sociedad, deberíamos cambiar

la perspectiva de la discusión, ampliarla y fomentar y estimular un debate políticamente mucho más rico y más profundo.

Las papeleras a su vez pusieron en escena otras demandas ¿qué respuestas da el Estado ante esto?

Tenemos un Estado que viene de un profundísimo proceso de descomposición en los años noventa y que está reconstruyendo y recuperando el rol que nunca debió haber perdido. Me parece que lo que interpreta la gente -y es natural y legítimo que así suceda- es que cuando los conflictos adquieren visibilidad entran prioritariamente en la agenda de las políticas públicas. Lo que sí remarco es que de acá se sale con más política, no con reclamos parciales. No se puede pretender que desde una cartera ambiental del Estado pueda aportarse soluciones medulares a temas puntuales. La realidad es que la capacidad para actuar en estos casos es limitada, porque la cuestión ambiental es un tema transversal a todos los aspectos de la vida de la sociedad.

¿Qué compromisos de articulación hay con las otras carteras, con los otros ministerios?

En principio muy buena, ya que el acta de Gualeguaychú fue firmada por todos los gobernadores y el presidente Kirchner ha anunciado públicamente la jerarquización de la cuestión ambiental dentro del gobierno nacional. De hecho eso se tradujo en la jerarquización nacional de la Secretaría. Hoy depende directamente de la Jefatura de Gabinete de Ministros y ha tenido un incremento presupuestario muy importante en la ley del presupuesto de 2007. Independientemente del fortalecimiento institucional de la Secretaría, las relaciones con las otras carteras, al tener esa prioridad dentro de la agenda política del gobierno, es de lo más fluida. Por ejemplo, en el caso de la cuenca Matanza - Riachuelo están trabajando todas las carteras, desde el Ministerio de Infraestructura hasta el Ministerio de Desarrollo Social. El Estado debe utilizar todas las herramientas y toda la batería de alternativas institucionales que hay para abordar estos temas.



¿Qué espacios de participación se han abierto?

Con la sanción de la ley de creación de Autoridad de Cuenca hay un espacio específico de participación de organizaciones de la sociedad civil. También se constituyeron otros espacios junto a las defensorías para trabajar en la reglamentación de leyes de presupuestos mínimos ambientales. Por supuesto que en términos normativos, tenemos mucho por hacer. A la vez, este modelo se reproduce a sí mismo y atenta contra la sustentabilidad de largo plazo de los sistemas ecológicos de la Argentina. Así que hay que avanzar en políticas que tiendan a un equilibrio sobre esos intereses en conflicto. Y después, en políticas de largo plazo hay que generar otra cultura. Una cultura que nos permita crear un proyecto autónomo de desarrollo, independientemente de lo que nos quieran vender de afuera, de las tecnologías que nos venden las multinacionales del agro. Con lo que deberíamos soñar es con un proyecto autónomo de sociedad, de desarrollo que nos permita construir nuestra propia vía como Nación.

¿Puede hacer un balance de estos meses de gestión y una proyección hacia el año que viene?

Es corto el tiempo transcurrido, pero como balance sí se puede reivindicar con orgullo este cambio radical en el abordaje de la perspectiva de la Secretaría. Nosotros vemos la cuestión ambiental desde la perspectiva de los Derechos Humanos. No aislada de las actividades humanas. Así lo establece la Constitución Nacional en su artículo 41: "el derecho de todos los ciudadanos a gozar de un ambiente sano". En nuestro país, el abordaje tradicional de la cuestión ambiental ha sido ingenieril, sanitarista y, a veces, bastante tecnocrático. Hoy estamos instalando una perspectiva más integral. Y creo que otro de los grandes méritos es haber dotado en este muy corto tiempo, al problema de la Cuenca Matanza-Riachuelo², de una herramienta institucional sólida, consistente, que por primera vez va a poder plantear políticas públicas de largo plazo. Y en el horizonte veo, está gestión de la agenda emergente y ahí aparecen las organizaciones sociales que interpelan al Estado y exigen soluciones.

2 / El pasado 4 de diciembre el Poder Ejecutivo Nacional promulgó la ley de Creación de la Autoridad de Cuenca Matanza-Riachuelo, mediante el Decreto 1792/06, bajo la órbita de la Secretaría de Ambiente, que deberá aplicar el plan oficial para limpiar uno de los ríos más contaminados del mundo.

La doctora Romina Picolotti, Secretaria de Ambiente y Desarrollo Sustentable, tiene un origen de trabajo con las organizaciones de la sociedad civil, ¿marca esto una impronta particular en la cartera?

Sin ninguna duda. El hecho de que la doctora Picolotti tenga una amplia trayectoria dentro de la sociedad civil, le da una marca particular a la gestión de la Secretaría de Ambiente. Y lo denota esto es una emergencia dentro de la vida política e institucional del país de gente que se ha formado políticamente dentro de la sociedad civil. Acá hay una irrupción de la sociedad civil en la gestión del Estado o de encuentro, que abre horizontes de posibilidades muy interesantes.

Algunos lo llaman cooptación. ¿Ustedes qué dicen respecto a eso?

Eso me parece que es subestimar la capacidad de las personas que emergen y también a las organizaciones. Yo no creo en hipótesis conspirativas. Me parece que una de las grandes virtudes que ha tenido este gobierno, el presidente Kirchner en particular, es entender que no se podía jugar a mantener el status quo, que la sociedad estaba cambiando. Me parece que es el mejor intérprete del mensaje del 2001. Y ha sido consecuente en ese sentido. En todo caso los que somos jóvenes, los que venimos de organizaciones de base, tendremos la responsabilidad de construir un proyecto de país de largo plazo. La realidad es que este gobierno nos ha dado la posibilidad de involucrarnos en la gestión del Estado, de realizar un proceso de aprendizaje y de entender además la complejidad que plantea el gobierno, la complejidad que plantea el poder y lo difícil que es, muchas veces, utilizar al Estado para transformar, para crear una sociedad distinta. Hay gente que viene de muy diversas organizaciones campesinas, piqueteras, barriales, ambientalistas o de derechos humanos. No creo que ninguno de nosotros haya venido o haya llegado al Estado para sostener el status quo. Si vos me preguntás si hay cooptación, cooptación sería si fuésemos funcionales a sostener el status quo. Y yo no creo que lo seamos. ■



La inclusión, desafío político

Superávit fiscal, economía estable, débil oposición y un fuerte liderazgo presidencial, son las características que la historiadora María Matilde Ollier ve en el escenario político actual. "Kirchner puede ser el presidente de la inclusión", sostiene y realiza un análisis y balance proyectado al próximo año electoral.

Por Carolina Balderrama

¿Cómo ve el panorama político hoy en Argentina?

El liderazgo de Kirchner se construye como un liderazgo de crisis. Toma un partido que está absolutamente dividido y va a elecciones. Hoy, el país está encaminado en relación a su crisis social y económica, pero todavía complicado en relación a su crisis política. Hay una oposición dispersa que amaga ciertos intentos de unión. Al inicio de su mandato, Kirchner construye su lugar de poder y de liderazgo ignorando al partido justicialista y apoyándose en organizaciones de la sociedad civil, organizaciones de derechos humanos, y básicamente en la opinión pública. Así empieza. Por otro lado, Misiones puso un límite al poder político -en este caso encarnado por el presidente- en sí mismo. Dijo hasta dónde se puede llegar. Evidentemente el presidente estaba comprometido con el proyecto reeleccionista del gobernador

de Misiones. Y, si bien él intentó manejar la derrota y que el gobierno no quedara excesivamente adherido, está claro que el presidente reaccionó rápidamente y mandó a frenar todos los proyectos de reelección. Es el caso de la provincia de Buenos Aires, el caso de Jujuy. Claro que la pregunta que cabe es si un presidente de un país debe actuar sólo reactivamente, en función de la acumulación de poder personal o de su fuerza, o debe tener algunos principios y valores, enseñando a la ciudadanía dónde están sus límites. Nosotros padecemos, en Argentina y en otros países de América Latina, en Bolivia, en Venezuela, en Perú, en Paraguay, en Brasil menos, y yo diría casi nada en Chile y Uruguay, de una institucionalidad muy débil. Las reglas no cuentan. Y cuando esto pasa, se está sometido al poder de los amigos. Es necesario tener amigos para sobrevivir en la jungla. Cuanto más fuerte es el amigo más capacidad de supervivencia se tiene.

**Politóloga. Licenciada en Historia (UBA). Master en Ciencias Sociales (FLACSO). Doctora en Ciencia Política en la Univer. De Notre Dame. EEUU.*



¿Cuáles son las grandes demandas a las que todavía tiene que responder Kirchner?

Tenemos en Argentina un problema de confusión entre "Estado", "Gobierno" y "Partido". Suelen formar una sola cosa. Por lo menos en el actual gobierno. Entonces, hay una sociedad civil organizada, nueva, si uno lo piensa en perspectiva histórica y comparándola con otras sociedades. Pero es muy difícil ver organizaciones sociales con la autonomía suficiente para poner algunos límites al poder del Estado, que no sean los que se pone el propio presidente a sí mismo.

¿Esto es un rasgo propio o es una tendencia que se vive en América Latina?

En países con instituciones débiles los liderazgos pesan mucho. Ha habido cambios, pero si uno mira el inicio del milenio América Latina tiene países con institucionalizaciones muy bajas; otros con altas institucionalizaciones, como el caso de Chile y el caso de Uruguay. Uno no puede pensar que Bachelet va a definir la política chilena, pero si mañana se tiene que retirar, la concertación sigue siendo más o menos como es. En cambio, no es lo mismo para el caso argentino, el venezolano o el boliviano. Cuando las instituciones tienen peso las personas cuentan menos. En países como los nuestros donde los liderazgos son tan importantes, el desafío es que haya presidentes con capacidad de ejercer el poder, pero a la

vez es necesario que sean democráticos, que respeten valores, que discutan políticas y que tiendan a educar en el sentido de la famosa educación cívica que había en las escuelas. Entendiendo esto, sin hacer ninguna idealización y sabiendo los límites que pone la realidad. Pero también es cierto que uno espera de quien es la figura más importante, cierta defensa de determinados valores, en relación no sólo a los derechos humanos, sino también a qué es una democracia y sobre qué debe dar cuenta.

¿Qué pasa entonces con la representación política en nuestro país?

Aquí y en todo el mundo hay un proceso de personalización de la política. Se pasó del partido a la audiencia. Cuenta el candidato, cuenta la opinión pública. Los candidatos valen no porque atravesaron una elección interna, porque el partido los elige o porque premia su trayectoria, sino por cómo dan en televisión. En Argentina, el partido del gobierno tiene una débil institucionalidad pero el rol de los liderazgos es muy importante. De hecho se ha visto esto en Misiones. La sociedad pone un límite, Kirchner lo recoge y se lo impone al partido. Y el partido acata sin ningún problema.

¿Por qué cree que sucedió eso?

Porque lo que está en juego, es el poder en la reelección del 2007. No es porque dice: "Yo en rea-

Pero es muy difícil ver organizaciones sociales con la autonomía suficiente para poner algunos límites al poder del Estado, que no sean los que se pone el propio presidente a sí mismo.



lidad me doy cuenta que no es buena la reelección". Es por una especulación política, no se juegan valores.

¿Cómo se construye ciudadanía y se trabaja sobre la desigualdad en este escenario?

Creo que las organizaciones de la sociedad tienen mucho trabajo para hacer, para conectarse, pelear y pedir. Hay que crear nuevas formas de lucha para conseguir integrar a los sectores. No es posible la ciudadanía política sin la ciudadanía social, cultural y la distribución de la riqueza. Con niveles altos de pobreza, de indigencia, de droga. Otra cosa muy dura es la relación que se hace del aumento de la criminalidad con el aumento de la pobreza. Es por eso que hablamos de los valores. Es indigno que existan sectores de la sociedad que vivan con semejantes niveles de marginación. Uno puede elegir marginarse, ese es otro problema. Pero que te marginen es inadmisibile. No es una marginación que queda en quien la sufre. Es una marginación que después se hereda.

Si Kirchner asume un segundo mandato ¿cuáles serían sus principales desafíos?

Sin duda la inclusión sería un desafío importante.

Argentina está pasando una situación económica excepcional que es producto de la economía mundial. No es por el mérito del gobierno solamente, es una tendencia mundial. Es muy probable que Kirchner gane un segundo mandato. Y el escenario se plantea con una economía que va a seguir bien, con escenarios políticos más o menos estables. Podrá tener un poco más de oposición en el Congreso, pero este no es un problema. Si la Corte Suprema se reduce a cinco miembros, van a ser los cinco que eligió el peronismo -uno que eligió Duhalde y los otros cuatro que eligió este gobierno. No va a haber demasiado conflicto institucional. La oposición, encarnada por Macri y por Lavagna, -si es que son los que salen segundos- no le van a hacer la vida imposible ni mucho menos. Entonces, si tiene un país relativamente estable en términos políticos, institucionales y económicos y tiene recursos: ¿es tan misterioso lo que hay que hacer? ¿Quién podría estar en contra de hacer un gran frente contra la pobreza, por la inclusión social, cultural? Es un desafío invaluable el que tiene, a partir del que puede construir ciudadanía de verdad. Puede tomar a los caídos del mapa volver a subirlos. Hay recursos y poder político para hacerlo. La pregunta sería ¿por qué no se haría? No se puede pedir a un presidente que dé todas las batallas, pero sí, una importante, que lo trascienda, por la cual quede en la historia. Kirchner podría ser el presidente de la inclusión. ■

¿Quién podría estar en contra de hacer un gran frente contra la pobreza, por la inclusión social, cultural?



Combinar racionalidades para incidir

El 2001 marcó un quiebre profundo en el escenario político, social y económico de Argentina. A cinco años de la implementación del plan Jefes y Jefas de hogar, la apuesta es recuperar las políticas sociales y crear condiciones efectivas para la inclusión social.

Por Carolina Balderrama

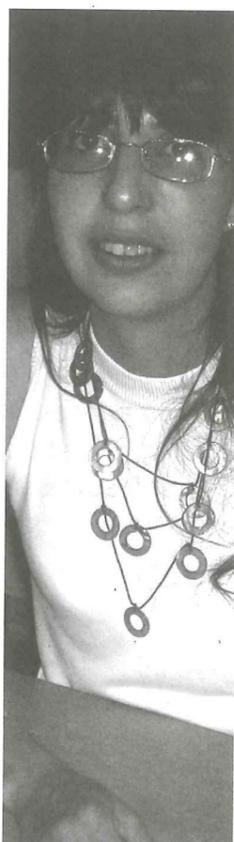
¿Cuál es el origen del Programa Familias por la Inclusión Social?

VT: En la etapa de emergencia de 2002 surge el Programa Familias por la Inclusión Social, casi al mismo tiempo que el Programa Jefes y Jefas. Empieza en el momento de la emergencia, pagaba entre 100 y 200 pesos, en función del número de chicos -25 pesos por hijo-, con una contraprestación ligada a salud y a educación. Era un programa mucho más pequeño, con una cobertura territorial ligada a los grandes aglomerados urbanos. Durante el 2005 iniciamos un fuerte cambio sobre el programa incrementando el monto del subsidio que actualmente es de entre 150 a 275 pesos de acuerdo al número de niños. Por otra parte, el gobierno nacional a fines del 2004, por un decreto presidencial, establece la línea política a seguir con respecto a los planes sociales que habían sido convenientes para la situación de emergencia. La reformulación se pensó con una fuerte ligazón hacia la salida por el mundo del trabajo y lo productivo. De esta manera se empieza a hacer un trabajo en conjunto entre el Ministerio de Trabajo y el Ministerio de Desarrollo Social para pensar cuáles son los caminos de salida del Jefes y Jefas.

¿Cuáles fueron esos caminos?

VT: Se definió la salida del Jefes promoviendo el traspaso voluntario de los destinatarios hacia dos programas teniendo en cuenta la empleabilidad y vulnerabilidad de los mismos. En ese sentido, la inclusión en el mercado del trabajo, en el corto y mediano plazo, y teniendo en cuenta las características de empleabilidad, mediante el Seguro de Capacitación y Empleo. Y, la protección social

para situaciones de mayor vulnerabilidad, mediante el Programa Familias por la Inclusión Social. El Familias no disuade a que la gente pueda insertarse en el mercado del trabajo y tener ingresos en blanco siempre y cuando sumado al subsidio ese otro ingreso formal, esté por debajo del salario mínimo, vital y móvil. El Programa Familias está realizando el traspaso voluntario, para aquellas familias del Jefes y Jefas con dos o más hijos/as y nivel de escolaridad menor a secundaria completa. La idea es generar una red de protección en la que las familias asumen el compromiso que sus niños, niñas y adolescentes concurren a la escuela y cumplan el calendario nacional de vacunación a cambio de cobrar el subsidio. Esto es muy importante, porque posibilita brindar acceso a servicios universales a las familias vulnerables y quita el estigma de programas sociales donde se disuade que la gente trabaje. El programa recupera su lugar de inclusión. La otra cuestión, que aporta, es el componente de promoción familiar y comunitaria, que comprende un conjunto articulado de acciones complementarias diseñadas con los actores territoriales para acceder a determinados bienes y servicios dirigidos a todos y a cada uno de los miembros del grupo familiar. Comprende una prestación muy fuerte de apoyo escolar para evitar la deserción, el desgranamiento, la repitencia, la sobre-edad. También, talleres de promoción, para las distintas edades, sobre cuestiones de género, ciudadanía, derechos, salud reproductiva, enfermedades de transmisión sexual, VIH SIDA. A esto se suma la posibilidad de dotar de mayores herramientas y conocimientos a los adultos del grupo familiar mediante el otorgamiento de una beca a los adultos de cada grupo familiar para que terminen la escuela o se capaciten en un oficio.



*Coordinadora general del Programa Familias por la Inclusión Social.

**Jefe del Componente Promoción familiar comunitaria.



El Familias no disuade a que la gente pueda insertarse en el mercado del trabajo y tener ingresos en blanco.

Para que este programa funcione realmente, requiere de la intervención de muchos actores. Sería imposible pensar que el programa pueda intervenir si no hay un buen acuerdo con la provincia y con los municipios.

**¿Qué resistencias fueron apareciendo?
¿Qué nuevas demandas?**

VT: Vamos haciendo un trabajo como de hormiga al realizar el traspaso, generando acuerdos institucionales adecuados con las autoridades y talleres con beneficiarios/as. Por lo general, cuando hay descentralización de las políticas sociales municipales, resulta más fácil llegar a todos los barrios. También se trabaja mucho con los lugares donde contrarrestan, por ej. gobiernos municipales, porque muchos jefes contraprestan dentro de los servicios de salud y educación de los municipios. Por lo cual, el municipio puede llegar a ser un primer obstáculo. Hay toda una primera parte de acuerdos intersectoriales. Vamos trabajando con todos los sectores o actores, y recién después organizamos, barrio por barrio, reuniones con beneficiarios, de manera tal que todo el mundo maneje la misma información. Intentamos llegar de todas las maneras posibles a la gente.

¿Cuál es el rasgo más distintivo de este programa en relación con otros?

FB: En términos de significado de políticas sociales, es muy importante que un programa que está dirigido a los más vulnerables sea compatible con el trabajo que es un eje fundamental de inclusión social. Y fomenta con políticas activas, o con cursos de acción activos -como es la beca de capacitación laboral y de terminalidad educativa- a que la persona termine la escuela básica, media e incluso se capacite en un oficio. Me parece que eso que está en el discurso se traduce en una intervención concreta y hace que el programa realmente sea un programa de inclusión social, aún cuando en términos de brecha estemos muy lejos todavía de que la gente llegue a pasar la línea de la pobreza.

¿Se puede hablar de un salto cualitativo en las políticas sociales?

FB: Esto es un rasgo de eso. Creo que estamos

situados en el mediano plazo. Aparece claramente un cambio mucho más importante que la mera prestación, un cambio en la conceptualización y en el significado del programa. Abre canales reales de inclusión. En ese sentido no es una política compensatoria. Creo que todavía estamos saltando pequeños escalones dentro de la situación de pobreza mayor.

VT: Es un salto cualitativo como intervención en lo social y para pensar caminos y salidas creativos. Para que este programa funcione realmente, requiere de la intervención de muchos actores. Sería imposible pensar que el programa pueda intervenir si no hay un buen acuerdo con la provincia y con los municipios. Por ejemplo, este programa, si bien tiene una cantidad limitada de municipios sobre 1900 localidades del país, no está interviniendo donde querría. Hay 403 localidades priorizadas para una primera etapa. Y es cierto que no estamos en todas las localidades previstas debido a que no siempre se dan condiciones claras. Y esto tiene que ver con el momento de formalizar los acuerdos. Nos apoyamos en las intervenciones existentes, con la intención de consolidar procesos que generen calidad de intervención fundamentalmente en las acciones complementarias al subsidio, es decir para apoyo escolar y talleres. Vamos haciendo esto con mucho esfuerzo porque hay que sentar por primera vez a actores del gobierno local, o con organizaciones, con el gobierno provincial, con efectos de salud y educación.

¿Hay una perspectiva más integral de la calidad de las intervenciones?

VT: Si. Partimos de una visión más integral para planificar y utilizar mejor los recursos de Nación. En este camino a la inclusión, por un lado, están todas las propuestas de este programa, la metodología de trabajo en conjunto a nivel territorial, pero sin perder de vista que también desde el Ministerio se hace un esfuerzo importante. En algunos lugares



vamos más rápido porque hay ya una red fuerte que articula lo social y son por ejemplo los Centros de Integración Comunitaria. Espacios constituidos por cooperativas de desempleados, de trabajo, en dónde se instalan médicos, consultorios - el equipamiento y los contratos los pone los Ministerios. Hay trabajadores sociales, se construye un salón de usos múltiples y la comunidad en una mesa de gestión se apropia de dicho espacio y construye su identidad, establece para que va utilizar esa construcción, etc. Generalmente está en los lugares más pobres del país.

FB: Por otro lado, nosotros apelamos fuertemente a las organizaciones de la sociedad civil. En general trabajamos sobre la capacidad instalada. Y las sedes proyectadas para los trabajos, para los talleres o para el apoyo escolar, son organizaciones existentes. Y eso también le da integralidad al programa, en el sentido de favorecer la articulación entre el Estado y la sociedad civil.

¿Qué balance y proyección puede hacer del camino recorrido hasta ahora?

VT: Queremos poder extender el programa a otras localidades. El Jefes y Jefas de Hogar siempre ha tenido muchas críticas. Pero una cosa positiva que tuvo es que evitó el despoblamiento en zonas alejadas del país. Porque como había jefes de hogares en 1929 localidades, la gente, estando en su lugar, recibía el ingreso. Cuando nosotros volvemos a concentrar en 400 localidades el traspaso al Programa Familias, de nuevo se concentra en las grandes ciudades el acceso a mejores oportunidades. Y los que se quedan en su pueblo no tienen ninguna salida. Eso es un eje que vamos a modificar extendiendo el programa y llegando a otros lugares. Y como eje se van a utilizar los Centros Integradores Comunitarios. Porque a su vez garantizan una intervención más profunda de inserción social, de acceso a servicios y de participación de la comunidad. De esta manera se va generando un piso de derechos, de compromiso.

FB: El programa apela todo el tiempo al vínculo entre dos racionalidades que muchas veces en políticas sociales están separadas, la racionalidad política y la técnica. En un país que tiene un sistema democrático que aspiramos que se profundice y que exista durante mucho tiempo, donde siempre va a haber competencia política, es muy importante pensar el vínculo entre los conflictos de poder y la calidad de la intervención.

En algunos lugares vamos más rápido porque hay ya una red fuerte que articula lo social.



Foto: Cooperativa Sub

VT: Es importante la posibilidad de que las personas y las familias vuelvan a ser sujeto de derechos. Con un piso de derechos indivisibles, interdependientes. Hoy tenemos que poder mirar las intervenciones desde la promoción y no sólo desde la asistencia. En un momento de superávit es desafiante articular los recursos para generar la mejor intervención posible y no trabajar en forma autista, cada programa o cada ministerio por su lado. Como balance, me parece que hoy estamos transitando un camino de construcción en conjunto y eso requiere sumar esfuerzos. ■

Es importante la posibilidad de que las personas y las familias vuelvan a ser sujeto de derechos. Con un piso de derechos indivisibles, interdependientes.



Debate incompleto, desafío ineludible

La indigencia en un país que puede alimentar a 350 millones de personas, sólo se entiende si se mira la foto completa; la que captura el problema no sólo de la pobreza sino también de la concentración de la riqueza, pasando por el debate en torno al trabajo. Para comenzar a desagregar la fotografía brindan con su aporte el periodista económico Alfredo Zaiat, el investigador Javier Lindenboim, el economista político Jorge Gaggero y el economista Alejandro Rofman.

Por Verona Demaestri

Ya no se escucha como antes el "¡Esto nunca se vio en la Argentina!" de boca de quien observa a un pibe hurgando en la basura. ¿Será que nos estaremos acostumbrando? ¿Se puede estar acostumbrado a que algunos tengan nada? Y a su reverso, ¿a que otros tengan tanto? Es la villa junto al country, y en medio, la seguridad privada: una de las polaroids del neoliberalismo y sus efectos deliberados y colaterales. Meteórica expansión de la pobreza en los sectores medios y pobres, de concentración de la riqueza en los ricos cada vez más ricos. Polarización de los recursos generados por la sociedad de un país rico, de habitantes empobrecidos. Todo, siempre, es suma cero. Desde Amuyen- Red Nacional de Organizaciones Sociales, y el Centro Nueva Tierra, que lo integra, se ha lanzado una campaña nacional por la distribución de la riqueza. En ese marco es que hemos dialogado con distintos entendidos en el tema para que echen luz a este largo desafío para nuestras organizaciones, esta gran necesidad para la sociedad, esta mayúscula exigencia para el Estado con la mirada hacia el horizonte de la integración regional.

A distribuir, a distribuir

"La generación de riqueza no es del sector privado, es de la sociedad, el trabajador también genera riqueza: el tema es cómo se reparte", aclara Alfredo Zaiat. ¿Y cómo se reparte? Para Javier Lindenboim: "es altamente probable que aquellos que tienen los ingresos más ventajosos sean los dueños de los medios de producción, y los que tenemos el resto de los ingresos es porque vivimos de nuestro trabajo. De esta manera uno empieza a discutir en otros términos la brecha entre ricos y pobres: en términos de la fuerza relativa que tiene el sector del trabajo y el del capital".

Jorge Gaggero, que ha trabajado extensamente en el estudio del sistema tributario, pero prefiere arrancar haciendo una aclaración que pareciera no tener que ver con su materia: "Lo importante y lo primero que hay que decir es que hay que garantizar el vínculo de las organizaciones sociales con los medios de comunicación. Hay que difundir esta campaña, este eje. Ese es un tema fundamental que tiene directa incidencia en una estrategia de democratización y distribución de la renta".

"En el fondo de toda la problemática de la distribución de la riqueza y aunque no se suela decir y pareciera que ha perdido legitimidad como argumento, está el sistema capitalista. Nos guste o no nos guste. No porque haya otro mejor, comprobado y superior. No estoy haciendo una postulación político- ideológica. El sistema consagra de partida la división de clases, en el sentido de que hay un estamento de la sociedad que es propietaria de los bienes que producen riqueza y otro segmento que no participa de esa propiedad sino que entrega su fuerza de trabajo a cambio de una retribución. Es indefectible que haya algunos más ricos que otros", dispara Alejandro Rofman, "La inequidad en la distribución de la riqueza está consagrada desde el inicio. Forma parte de la matriz genuina del modelo de acumulación. Cambiarla dependerá de la sociedad. El gobierno hará lo que la sociedad le exija que haga. Nadie regala nada en el mundo. El tema es que hay que organizar las fuerzas sociales, auto organizarse", formula y, por fin, suspira. Entonces volvemos a la foto y al pibe que buscaba en la basura, ese pibe que quizás deba hurgar en algunos bolsillos, cuentas bancarias, acciones, por intermedio del Estado.



Plazos

Pienso en la distribución en medidas de corto, mediano y largo plazo. Está claro que el actual esquema económico que permite un crecimiento elevadísimo, no da respuesta a una mejora en forma inmediata. Ahí hay una limitación. En el corto plazo uno puede pensar en reforma tributaria, previsional, laboral, financiera. De mediano plazo es la infraestructura: salud, cloacas, agua, vivienda; y las de mediano y largo plazo es la educación.

Toda sociedad o país es crecimiento dependiente: necesitás crecer, el tema es cómo crecés. En todo caso, cómo interviene el Estado para que ese crecimiento sea más armónico. Hay un abanico de medidas. Tenés que generar un crecimiento a partir de las pymes, crecimientos regionales donde en la cadena de valor la renta no quede en sectores que están concentrados.

¿Qué está haciendo el gobierno? Da mensajes contradictorios, a nivel discursivo se escucha que quieren mejorar el esquema de la distribución del ingreso con el esquema del dólar alto, no se avanza en las de corto plazo, hay voluntad en las de mediano plazo y hay interrogantes en las de largo plazo.

Con el tema laboral, el gobierno no sólo tiene que estar contento bajando el desempleo a un dígito sino poner todo su énfasis en la calidad del empleo que se está generando, tanto por la formalización como por los niveles de ingreso. Uno puede decir: A diferencia de los gobiernos de los '90 tiene una vocación para mejorar la distribución del ingreso. Por lo pronto uno puede ponerle en su haber la instalación de ese discurso y de esa necesidad. Por ahora es eso.

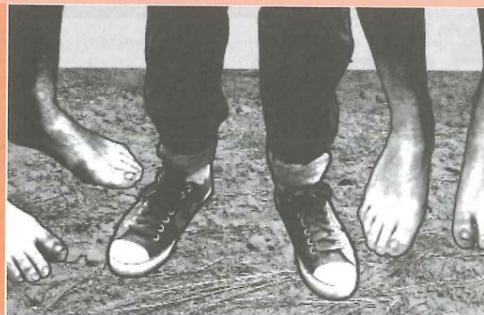
Alfredo Zaiat. Periodista económico.

Capital vs trabajo

Hoy tenemos pocas razones para estar entusiasmados. Cuando uno dice que en los '90 el empleo creció el 7 %, no se dice que creció en empleo desprotegido. De 2003 para acá tenemos una situación que es cualitativamente distinta, crece a un ritmo mayor, y se constituyó por empleo protegido más que por desprotegido. Lo que pasa es que el stock de empleo en negro es tan grande que va a tardar mucho en declinar. El mejoramiento del tema del empleo es extremadamente lento si se quieren producir cambios cualitativos en la sociedad.

Cuando decimos que el salario participa de un 25 % de la torta de la riqueza quiere decir que 3/4 partes de ese valor se lo lleva alguien que no es el trabajador. Ese otro es el propietario de las unidades económicas. El Estado tiene que jugar un rol importante en la distribución primaria para hacer que la distribución secundaria sea un poco mejor. La suba de los mínimos en las escalas salariales, por ejemplo, tienen que ver también con cómo se reparte inicialmente.

Javier Lindenboim. Investigador del CONICET y director del Centro de Población, Empleo y Desarrollo (CEPED).





Los límites del Estado

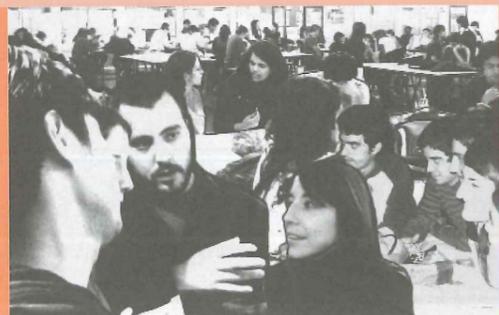
El problema de la distribución del ingreso se juega centralmente en dos planos. En el plano del mercado, la pura interacción privada y el Estado que interviene en una regulación no fiscal: leyes laborales, leyes y prácticas antimonopólicas. Es la distribución primaria del ingreso, convención para definir esta interacción entre el mercado y el Estado actuando en los planos distintos de lo fiscal. El mercado librado a su propia fuerza distribuye muy inequitativamente.

La segunda, queda definida por la intervención fiscal del Estado. Por el modo en que recauda ingresos, tributos, cargas previsionales, alquileres de propiedades del Estado, inversiones que el Estado tiene.

En 1997 los ricos salieron más que hechos: pagaron en menor proporción que lo que reciben de ingresos de la sociedad. Esto es regresivo y anómalo. No se da en ningún otro país. Hoy no sabemos qué está ocurriendo, no hay números. Pero los cambios devenidos desde la caída de la convertibilidad permiten presumir que se ha anulado ese efecto.

Sin embargo, desde la caída de la convertibilidad se ha hecho más regresiva la redistribución del ingreso primaria, antes de la intervención estatal. La paradoja es que el empeoramiento de esta distribución no esté siendo totalmente compensado por la eventual mejora de la redistribución secundaria. No bastaría con reformular el sistema tributario. La distribución primaria es tan fuerte y dominante que no hay modo de que pueda compensarla. Es decir que el Estado, aunque tenga buena intención, no puede compensar las fuerzas del mercado.

Jorge Gaggero. Licenciado en Economía Política. Integrante del Plan Fénix.



El deber de intervenir

El drama de las economías regionales está centrado en el ensanchamiento de la brecha entre los que controlan la actividad, sobre todo si son formas monopólicas u oligopólicas, frente a la inmensa mayoría, el 70 u 80% que son los pequeños productores que carecen de capacidad de gestión recursos y tecnología para enfrentar el desafío que le imponen los que controlan el negocio.

El Estado debe, en forma urgente, establecer una política de salvataje que incluya defensa de precios, capacidad de negociación en el mercado, aporte financiero con la asistencia técnica a largo plazo y baja tasa de interés, costo diferenciado de los servicios públicos, acceso a mercados externos con apoyo estatal, promoción de formas de asociación solidaria para fortalecer el poder de negociación.

En fin, a escala nacional debe convertir en consumidores a millones de argentinos que son pobres o indigentes. Se ha avanzado mucho, no lo puedo negar, en cuanto a la baja del desempleo, la pobreza, la indigencia, pero la velocidad en que se está produciendo esa reducción es yo diría... poco satisfactoria.

Producimos alimentos para 350 millones de habitantes y tenemos todavía 5 millones de indigentes, quiere decir que hay una fuerte contradicción entre la riqueza y el modo en que se distribuye. Es otra demostración de la irracionalidad del capitalismo que sólo no es capaz de resolver estos problemas básicos. Si no se interviene, no se resuelve por generación espontánea.

Alejandro Rofman. Economista experto en desarrollo regional. Integrante del Plan Fénix.



Para profundizar la democracia

El presente documento recoge algunas reflexiones que se realizaron como aporte y acompañamiento al conjunto de Escuelas de Ciudadanía que, en diversos lugares, han generado, a lo largo de estos años y especialmente de 2006, acciones conducentes a replantear escenarios sociales, organizativos, institucionales y políticos de cara a una ampliación de la democracia. De manera particular, la Escuela de Ciudadanía "Oscar Ortiz" de Formosa generó un conjunto de acciones muy contundentes, junto a un amplio espectro de organizaciones, para aportar al mejoramiento de la calidad democrática de esa provincia que, no casualmente, es la más pobre del país al tiempo que tiene un sistema político muy cerrado y prácticas especialmente adversas a la vida democrática. Tratando de ampliar los horizontes, y de conjugar la cuestión de la reforma política en una clave mas amplia, desde la coordinación del proyecto se elaboró este aporte.

1 / HACER CIUDADANÍA: AMPLIAR LA DEMOCRACIA Y CONSTRUIR PODER POPULAR

Las Escuelas de Ciudadanía quieren aportar a la construcción de un poder democrático desde la perspectiva de los sectores populares en Argentina. Venimos compartiendo iniciativas en 13 provincias y en mas de 20 escuelas, para aportar a la construcción de una democracia más profunda y de una sociedad más justa, recreando una política transformadora, un Estado y una sociedad al servicio de todos.

El país vive un momento de transformación. Es una ventana de oportunidad. Un largo ciclo de 30 años se ha cerrado y estamos ante el desafío de abrir uno nuevo, para que lo viejo no vuelva. El camino y la tarea invitan y exigen creatividad, mirada crítica, y cuidado.

Desde muchos espacios de la sociedad y el estado, desde la acción política y desde el compromiso social, desde quienes ejercen el gobierno y desde otros sectores, se están realizando acciones que apuntan en este sentido. **Una amplia gama de movimientos y organizaciones sociales y el mismo gobierno nacional han sabido sostener y proponer cambios valiosos y significativos. Con límites, y con contradicciones.**

Aun reconociendo los límites, **creemos y apostamos a profundizar esas iniciativas.** Acompañando las iniciativas donde las haya y exigiéndolas y proponiéndolas, viabilizandolas democráticamente donde falten. Con paciencia para los procesos y con convicción en el horizonte: **concientes de la complejidad de la situación y a la vez convencidos de la necesidad de avanzar con firmeza.**

2 / REGLAS DE JUEGO MÁS DEMOCRÁTICAS

Es evidente que en muchas provincias argentinas, y especial-

mente en las más castigadas por la exclusión, **hace falta mejorar o directamente cambiar las reglas de juego que se han cristalizado por años de opresión y de democracias limitadas.** Las constituciones, las leyes, los mecanismos electorales. Entendemos que estas reformas políticas serán valiosas si logramos hacerlos y promoverlos de cara a un proyecto de país justo e incluyente, y desde una perspectiva popular y democrática.

Una mirada critica nos permite ver que estos cambios **deben ir acompañados de un esfuerzo mayor, que incluye no solo lo electoral, o la división de poderes o la alternancia en el poder, sino que apunta a ampliar y profundizar la democracia en todo sentido y en todos los campos.**

Apostamos y entendemos que **debemos profundizar las acciones por la democratización de todos los poderes, y a trabajar en contra de toda concentración no democrática del poder.** No se trata sólo de cómo funcionan los ejecutivos de las provincias o qué hacen los gobernadores.

3 / DEMOCRATIZAR, DISTRIBUIR, DESCONCENTRAR

No se trata solo de la concentración del poder político. Democratizar esto es muy importante. Pero no es suficiente. Es necesario y fundamental **luchar contra la concentración de la riqueza y el poder económico de unos pocos empresarios que realizan ganancias extraordinarias a costa de la exclusión de muchos y la explotación y el trabajo degradado de otros tantos.**

LA DISTRIBUCIÓN DE LA RIQUEZA VA DE LA MANO CON LA PROFUNDIZACIÓN DE LA DEMOCRACIA

De la misma manera es indispensable trabajar y exigir la **democratización de la comunicación y los medios masivos,**



ampliando los canales de información y debate. En este aspecto, queremos recordar que algunos de los periodistas que demandan reforma política y que hoy se entusiasman con el "republicanismo" o con la experiencia misionera, como Mariano Grondona, han sido cómplices e ideólogos tanto de las dictaduras como de los gobiernos neoliberales que concentraron el poder, gobernaron por decreto y saquearon indiscriminadamente los bienes del país. **En la misma sociedad, entre vecinos y compañeros, en las relaciones cotidianas**, en las prácticas de las organizaciones, en los movimientos sociales debemos trabajar por crear canales más amplios y diversos de relación y organización, más plurales y más democráticos. Creemos que es posible y que es necesario también sumar esfuerzos para separarse y diferenciarse, como ciudadanos, de los que piden mano dura en nombre de los que sufren inseguridades cotidianas. Y generar propuestas alternativas a los que proponen modelos de sociedad organizados por el miedo y la criminalización de los más pobres.

4 / LA IGLESIA CATÓLICA

También queremos tener una palabra respecto al rol de la Iglesia Católica en estos contextos. En muchos lugares, los espacios eclesiales han sido todos estos años lugares de encuentro y acción de personas comprometidas con la solidaridad y la acción social. Reconociendo y valorando estas iniciativas que conocemos muy bien y con las que compartimos historia, esfuerzos y caminos, consideramos también necesario destacar que, como estructura y como conjunto, la conducción de la Iglesia Católica, a la hora de reclamar más democracia o pluralismo, debe en primer lugar revisar sus propias actitudes e historia. El episcopado de la Iglesia Católica le debe todavía a toda la sociedad argentina **un amplio NUNCA MAS que está pendiente**, por su complicidad con la dictadura militar.

Esto no le quita valor sino que engrandece la valiente lucha de muchos y muchas que, desde su compromiso cristiano se han comprometido con los derechos humanos y con las necesidades de los pobres. En Formosa tenemos muchos y entrañables ejemplos de esto.

5 / MISIONES

En ese marco, la actuación del querido obispo Joaquín Piña y de otros religiosos en la reciente experiencia electoral misionera nos parece valorable y llama a la reflexión y el aprendizaje. El

valor de la experiencia no nos impide reconocer también allí un fracaso tanto del conjunto de partidos para producir liderazgos democráticos creíbles, como también un fracaso o por lo menos un fuerte límite de la acción pastoral y promocional de la Iglesia, que no ha podido consolidar suficientes liderazgos laicos, plurales, fuertes, visibles y creíbles, desde la ciudadanía y los movimientos sociales. En eso creemos nosotros y en eso queremos conjugar esfuerzos.

Cabe como desafío a los referentes democráticos y populares de Misiones y de todo el país, solidarizarse y trabajar para que la derrota de la reelección indefinida y de las intenciones del gobernador Rovira, sea realmente la victoria y el inicio de un proceso democratizador y que atienda a los intereses de la sociedad misionera.

6 / POLÍTICAS PÚBLICAS VS. CLIENTELISMOS

Todos los clientelismos pueden y deben ser revisados. El de los gobiernos y sectores en la gestión de estado, pero también el de los demás partidos, el de los sindicatos, el de las Iglesias, el de las ONGs, el de las fundaciones empresarias. El de las mismas organizaciones de base. No se trata de que todos tengan la misma responsabilidad. Pero si se trata de reconocer que las prácticas clientelares son reproducidas por muchos de quienes las critican. (...)

POR ESO, LA LUCHA POR LA DEMOCRATIZACIÓN PUEDE Y DEBE ARTICULARSE CON UN COMPROMISO FIRME POR UNA DISTRIBUCIÓN MÁS JUSTA DE LA RIQUEZA. Y CON UNA LUCHA POR AMPLIAR POLÍTICAS PÚBLICAS DE EMPLEO, DE SALARIOS, DE SALUD, DE EDUCACIÓN Y DE ASISTENCIA CADA VEZ MÁS AMPLIAS Y CONSISTENTES. (...)

7 / CONSTRUCTORES DE CIUDADANÍA. PROTAGONISTAS DE LA DEMOCRACIA. POETAS DE NUESTRAS PROPIAS VIDAS

Con este horizonte, con este gran desafío, se trata de cuidar, con firmeza y ternura, con inteligencia y acciones, los espacios donde vamos construyendo y reconstruyendo un poder popular transformador en Argentina. En Formosa y en cada rincón del país. **NT**

Néstor Borri - Fernando Larrambeberé

*Extracto. Documento completo en www.nuevatierra.org.ar

Infancia: trayectos y desafíos

Por Diego Jaimes

Durante el año 2006, la Campaña Políticas Públicas para la Infancia/Ciudadanía de Niños y Jóvenes - desarrollada por el CNT, FARCO y UNICEF - promovió un proceso de instalación de capacidades, herramientas y aprendizajes con cerca de 200 organizaciones sociales de 13 provincias de nuestro país.

Estos grupos se dedicaron a trabajar desde lo local hacia una escala mayor, articulando esfuerzos con organizaciones pares y con actores estatales. En estas acciones -que llamamos de "multiplicación"- se notó una presencia significativa de instancias de formación y capacitación a nivel local, lo que demuestra una necesidad muy fuerte de incorporar nuevos saberes y perspectivas que enriquezcan las prácticas cotidianas de intervención. Muchos de estos nuevos elementos se relacionan con incorporar el enfoque de derechos, junto a la necesaria mirada "desde" las políticas públicas: involucrando al Estado, articulando iniciativas, ampliando la mirada, abriendo los horizontes de ciudadanía hacia una justa distribución de la riqueza, desafío central para la sociedad hoy.

Sin duda que este camino presenta conflictos, donde lo cotidiano se cruza con la mirada política, con la necesidad de contar con estrategias de acción con otros, de superar los techos propios e incidir en las ventanas de oportunidad que hoy, al abrirse espacios de participación de la sociedad civil para discutir políticas, necesitan de nuevos marcos de trabajo.

Allí aparece como un fuerte desafío la formación para la acción, colocando las prácticas en clave político-ciudadana, y seguir abriendo el juego a los consensos y los caminos comunes. En ese terreno se encuentra el proceso actualmente, donde la clave será, para 2007, construir condiciones para lograr incidir en las políticas públicas para la infancia en las distintas localidades y provincias participantes, como así también pensar la cuestión nacional.

Promover, fortalecer y participar en políticas públicas -aprovechando un nuevo marco jurídico a partir de la Ley 26.061- es el escenario propuesto para

los tiempos que vienen, donde la acción colectiva, con propuestas y en el marco de proyectos políticos que amplíen la ciudadanía, necesita de una intervención de calidad desde la sociedad y el Estado. **NT**

Desarrollo integral y sustentable

Hay un imaginario negativo sobre los jóvenes como faltos de rumbo, sin compromiso. Esa idea es la que nosotros discutimos diciendo que el sector de los jóvenes es un sector vulnerable, en relación con el mercado de trabajo, con lo cultural y hasta lo existencial. En el plano laboral la vulnerabilidad empieza con malas experiencias, con alta rotación, sin capacitación, bajos sueldos. Esto genera un quiebre con el futuro, el mercado de trabajo por su precariedad no permite generar proyectos.

Los medios de comunicación son su sistema de socialización junto con su grupo de pares, allí se da una idea parcial de integración a la sociedad en función de bienes de marca, consumismo.

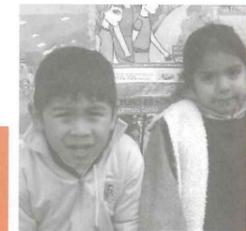
Esto también provoca una visión antipolítica que los aleja de espacios sindicales, o movilizadas. También la pérdida del soporte familiar impide generar lazos y compromisos. Entonces no es tanto la apatía, sino que no hay políticas públicas para resguardar sus derechos.

Hay que contar con un horizonte utópico y una visión esperanzadora para los próximos años, una visión de ir por más, buscar la sustentabilidad en todos los órdenes.

Se necesita un país en serio, previsible pero con sustentabilidad económica, política y ambiental, y con una sociedad cohesionada.

A nosotros nos toca una agenda de desarrollo integral y sustentable, en la que tenemos que objetivar el porvenir, que significa construir políticas públicas que muestren un futuro para la gente, un horizonte de inclusión para los chicos, las chicas y los jóvenes.

Daniel García Delgado (FLACSO)



Lea el diario, general

Por Mario Wainfeld*

Uno tiene ganas de decirle algo desde hace 33 años, desde el derrocamiento de ese prócer democrático que fue Salvador Allende. En el largo ínterin, el hombre se constituyó en el emblema mayor, el más exitoso a su modo, de los dictadores de la región durante los '70 y los '80. El más junado, el que más duró, el que armó mejor su descendencia política (¿qué se hizo de la "cría del Proceso" que pretendió parir Jorge Rafael Videla?). El general está de salida, pero uno tiene ganas de echarle un parrafito sin caer en el mal gusto de complacerse con la muerte de alguien, así sea la muerte de alguien como él.

Así que, puesto a no ser despiadado, uno le diría al general que (si su estado de salud se lo permite) le echara una ojeada al diario. El día en que usted fue internado, general, Hugo Chávez arrasó en las elecciones presidenciales de Venezuela. Es un militar, pero mal arriado como pocos, plebeyo en los modos, agresivo con los gringos, populista, desenterrador de tópicos patrioterros, amigo de Fidel Castro. Esa gente deshonorra el uniforme, lo cambia por pilchas rojas y fanfarronea delante del populacho. Y gana las elecciones, general, ese arte tan esquivo, aun para usted a quien se le dio vuelta la taba en el plebiscito nacional de 1988 que (se suponía) tenía ganado. Por no hablar de sus sucesores de la derecha chilena que -por un gol o por dos o en definición por penales- (ay) jamás consiguen derrotar al enemigo en las urnas.

Siga leyendo, general, que el Cono Sur se ha transformado en algo intolerable. Un obrero de izquierda en Brasil, interpelando a los desarrapados del Nordeste. Un cholo en Bolivia, elegido por multitudes, que habla en su parla incomprensible. Néstor Kirchner y Tabaré Vázquez investigan las violaciones de derechos humanos y escudriñan al interior del Plan Cóndor, en cambio de agradecer su aporte a la democracia. El mismo día en que usted tuvo el soponcio, Raúl Castro festejaba el cumpleaños de Fidel. Ese dictador (ése sí que fue un dictador) subsiste, su régimen sobrellevó todo, hasta la entropía del socialismo soviético. Para colmo, todos los gobernantes de la región lo respetan, algunos lo adoran como Chávez y Evo Morales. Hugo Banzer, un colega de armas, era un interlocutor más valorable aunque no consiguieron acordar sobre la salida al mar de Bolivia. Estuvo a un tris de lograrlo, general. Ahora se supone que los presidentes Morales y Michelle Bachelet puedan dar ese paso histórico. Un indígena y una mujer, fíjese usted.

Una mujer, general, en un rol reservado como tantas otras cosas importantes a los machos. Hija de una de sus "víctimas" (así las llaman ahora), "víctima" ella misma, para colmo. Fue ministra de Defensa, ahora tiene una congénere en ese rol, que dialoga con su par argentina. Qué pueden hacer las mujeres en ese dominio que exige pantalones, general, qué mierda puede decirle una polleruda a un soldado.

Los diarios de hoy día no hablan del juez Baltasar Garzón, pero ese sátrapa foráneo que osó querer detenerlo (tanto lo quiso que logró hacerlo) sigue deteniendo su público despacho, hurgando en la historia sin comprenderla ni un ápice.

Los diarios comentan, general, que, si deja este valle de lágrimas, tal vez tenga honras fúnebres proporcionales a su grado. La ministra de Defensa adelantó que, siendo usted acusado de crímenes terribles pero no estando condenado por ninguno, le cabe el beneficio de la duda. Y de ahí los honores, tributo a la presunción de inocencia. Qué incordio, general, deberle el fasto y la circunstancia a la presunción de inocencia, esa mariconada garantista. Usted no se hará drama, los aceptará igual. Ya se comportó como un ladrón de gallinas, simulando, aferrándose a las chicanas más mezquinas, en todas las investigaciones judiciales sobre sus crímenes, sus desfalcos, su enriquecimiento ilícito. La lucha por Occidente no conoce desmayos, en la trinchera no rigen ciertas reglas de caballerosidad, qué tanto.

Qué plomo que está el diario, general. Qué se ha venido haciendo del mundo y sus benefactores. Si hasta sus descendientes de la derecha chilena se han venido despegando de usted y lo harán mucho más tras su muerte. Mancha venenosa, le decimos acá en Argentina.

Por no hablar de los estudiantes chilenos, esos chiquillos que salen a las calles y enfrentan a los carabineros desprovistos del miedo que usted supo calar hasta los huesos.

¿Sabe qué, general? Mejor no lea el diario mientras decide si prorroga su presencia en este valle de lágrimas como lo hizo Francisco Franco (ése sí que era un modelo) o le dice adiós. Cuídese como pueda, ahórrese la malasangre y prepárese para descansar en paz, que no ha de serle sencillo. ■

*Analista político.

Publicado en Página / 12 el 6 de Diciembre de 2006.

El dictador Augusto Pinochet murió el 10 de diciembre de 2006.

Microcréditos: Endeudamiento de mujeres en los países pobres



Sociedad

No todo lo que brilla es oro

El pasado 10 de diciembre de 2006, día internacional de los Derechos Humanos, Mohamed Yunus (Bangladesh, 1940) recibió en Oslo, Noruega, el Premio Nobel de la Paz. La elección reconoció la labor del Banco Grameen o Banco de los Pobres, que fundó en 1976.

Por Carolina Balderrama y Cristina Liboreiro*

El objetivo principal de los microcréditos, según su creador, es el de proveer de ayuda financiera mediante préstamos a pequeños productores quienes carecen de capital para iniciar sus emprendimientos. Yunus entrega créditos mínimos a los más pobres -especialmente a mujeres- sin más garantías que su capacidad de trabajo y sin ningún tipo de entrenamiento previo, para que desde sus hogares puedan desarrollar alguna actividad que les permita salir de su pobreza y empezar a crecer económicamente.

Yunus en su libro "Hacia un mundo sin pobreza" (Bello, Chile, 1999, p.251) define su pensamiento cuando dice: "En Estados Unidos descubrí que la economía de mercado liberaba al individuo y le permitía hacer elecciones personales. El único inconveniente es que este sistema favorece a los poderosos. Tenía que ser posible utilizar este sistema para mejorar la suerte de los pobres". Estos conceptos parecen indicar que para Yunus, el sistema económico debe mantenerse tal como está y que no cree necesario, romper con las inequidades que provoca, sino tan sólo "mejorar" la situación de los pobres.

Su emprendimiento tuvo gran aceptación por entidades mundiales como el Banco Nacional de Bangladesh, la Fundación Ford, el Banco Mundial,

el Instituto para la Promoción de la Mujer de Naciones Unidas desde 1985 en adelante, las reuniones de El Cairo, Beigjin y subsiguientes, la Cumbre del Milenio en el año 2000 y muchas más. También entre actores políticos de envergadura como la célebre pareja de Bill y Hillary Clinton, quienes tomaron directo contacto con él en Kentucky (EEUU) para escuchar su pensamiento, durante la década de los noventa.

Sin embargo, ante el "encantamiento" general por los supuestos beneficios de este sistema, numerosos economistas sostienen que acceder a los "beneficios del crédito", es nada más que una manera de endeudamiento con el Banco y con el sistema financiero en general. Esto se debe a que los mínimos montos que se otorgan, nunca lograrán que los "beneficiarios/as" puedan tener capacidad de crecimiento, especialmente en las áreas educativas que son las que permiten la promoción humana.

Para este tema hemos consultado el texto de Hedwige Peemans-Poulet: "La miniaturización del endeudamiento de los países pobres pasa por las mujeres"¹ del cual citaremos algunos párrafos aclaratorios sobre todo los referidos al lugar en que estos pequeños créditos, mantiene a las mujeres.

*Lic. en Historia en la UNS, miembro del CEHILA (Argentina), participante del Foro Permanente de Filosofía y Género del ISEDET.

1 / Hedwige Peemans-Poulet - Presidenta de la Universidad de las Mujeres-Bruselas. Traducido por Jules Falques. "La miniaturización del endeudamiento de los países pobres pasa por las mujeres" (1988) Este artículo ha sido publicado simultáneamente en Chronique Féministe n° 71-72 (febrero-marzo 2000, revista belga) y en Les Cahiers Marxistes.



Foto: Cooperativa Sub

Marca de origen

La autora destaca que Yunus, "no habla jamás del contexto político que permitió el desarrollo del Banco de los pobres. Sin embargo, todo el mundo sabe que el golpe de estado militar de 1975 fue apoyado por la oficina de la CIA en Dacca, queriendo ésta que se dé una transición política favorable a los Estados Unidos, y que quienes financiaban la dictadura militar (el "consorcio de ayuda" encabezado por el Banco Mundial) impusieron al Bangladesh una serie de medidas económicas. Entre ellas, el FMI impuso la cancelación de las ayudas a los agricultores, lo que desde el principio de los años 80, provocó la ruina de muchos campesinos, pequeños e intermedios. Volviéndose "sin tierra", esos campesinos arruinados fueron empujados hacia las regiones donde acontecen regularmente las inundaciones, y se volvieron el blanco del Grameen Bank."

Para Poulet: "El grueso de la ofensiva ideológica ha sido concentrada hacia las organizaciones de mujeres. En mayo de 1995, dentro de los preparativos de la IV Conferencia Mundial sobre la Mujer, el informe mundial sobre desarrollo humano del PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo) dedicaba la mayor parte de su dossier a la denuncia de las desigualdades de las cuales las mujeres son víctimas." Y, en la sagacidad del análisis afirma que si las mujeres "siguen siendo" tan pobres, es porque no están lo suficientemente endeudadas, en términos bancarios: no tienen suficiente acceso al crédito.

Con respecto a las consecuencias o repercusiones de los microcréditos en la vida privada de las mujeres,

Poulet dice: "Muchas teóricas desgraciadamente también siguen esa corriente y construyen, a posteriori, justificaciones. El acceso al micro-crédito, o aún más, el hecho de volverse miembros del Banco de los pobres, haría parte del "empoderamiento" de las mujeres. El empoderamiento es otro de esos términos puestos de relieve por las instituciones internacionales. En el caso del endeudamiento, este empoderamiento será intrafamiliar. Esas autoras a menudo sólo analizan la relación entre el préstamo y la evolución de las relaciones intrafamiliares, especialmente entre la pareja. La pregunta es entonces, si realmente las mujeres ejercen control sobre el dinero del préstamo. ¿Será que el préstamo realmente es utilizado para la actividad económica de la mujer que pidió prestado éste dinero? ¿Cambió realmente el aporte de las mujeres al presupuesto familiar?"

Las investigaciones en cuestión, incluso cuando son subsidiadas por el Banco de los pobres, obtienen resultados menos encantadores que las descripciones hechas en todos los coloquios y seminarios, cumbres y documentos ya mencionados. Además, esas investigadoras parten de la premisa a priori, que antes de la intervención el Banco de los pobres, las mujeres solo tenían acceso al crédito a través de sus maridos. Esto dista mucho de haber sido comprobado jamás. En muchos países, las mujeres organizan entre ellas mismas cantidades de formas de préstamos informales. Pero lo más grave, es el hecho de haber llegado a vender la idea de que el "poder" político de las mujeres depende de su poder dentro de la familia, y que entonces al acrecentar este poder dentro de la familia, constituye una etapa del acceso al poder político.

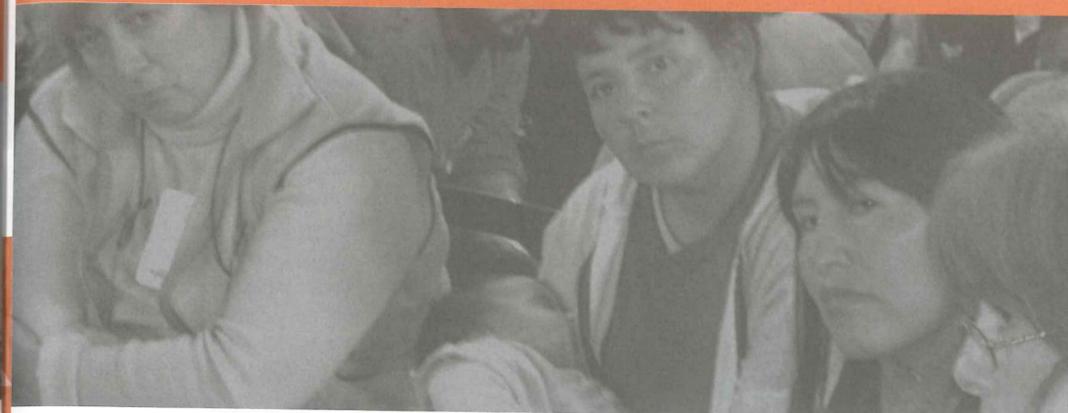


Foto: Centro Nueva Tierra

Estos planes refuerzan, en nombre de la "igualdad" los criterios tradicionales de los estereotipos de género. A las mujeres, según este pensamiento, no debe preparárselas con la educación adecuada para su desenvolvimiento en otros ámbitos fuera del privado sino que a partir de la maternidad y el cuidado del hogar, ellas lograrán un lugar -"su" lugar, diríamos- en la sociedad y en la Historia.

Desgraciadamente, no hay ningún cuestionamiento sobre el hecho que, para el solo Bangladesh, gracias a sus pequeñísimos préstamos, las mujeres pobres dan trabajo a más de 11.000 empleados del Banco de los pobres. De los cuáles la gran mayoría, especialmente entre los cuadros, son hombres. Mientras que en la base, las mujeres, como presidentes de grupos, hacen parte del trabajo voluntario.

Remedio o enfermedad

El reembolso de los préstamos al Banco de los pobres está amenazado por el estado de salud deficiente de la población. En base a un estudio hecho sobre la gente que pide dinero prestado, el 25 % de la gente que queda pobre, es por razones de salud. Yunus lanzó entonces unos seguros de salud, de jubilación, de educación. "¿Por qué la gente que nos pide dinero prestado tienen que volcarse hacia el Banco para su salud, sus pensiones, la educación de sus hijos y demás problemas de calidad de vida? Porque, cuando se trata de organizar la infraestructura social, nadie aborda la cuestión con una perspectiva de mercado. Habría que multiplicar las iniciativas innovadoras en este campo, porque aún siguen siendo pocas". No se puede estar más claro: Yunus quiere

reemplazar la protección social por mecanismos de mercado. Para lograr eso, tomó como blanco a las mujeres de los países más pobres.

No es poco frecuente, de hecho, el encontrarse con representantes de ONGs que practican el micro-crédito, que se ponen muy contentos cuando las mujeres de los pueblos piden préstamos para pagar servicios de salud, o cuando los grupos de créditos deciden utilizar los fondos para crear una escuela u organizar un sistema de acceso al agua potable. Así, en aquellas partes donde el sistema de salud, la educación pública, etc., están hechos precarizados como consecuencia de los programas de ajuste estructural, ¿una/o encontraría normal que las mujeres pobres pidan dinero prestado y paguen los intereses para costear su salud, para la escuela y las tuberías de agua? En el marco de una política de micro-créditos, cualquier reflexión sobre los sistemas de protección social y sobre los servicios públicos desapareció por completo del horizonte.

Poulet destaca que: "Los operadores de micro-créditos presentan la pobreza de las mujeres como un "estado natural", y su propia intervención como un puente hacia un "estado de cultura" en dónde las mujeres, que hay continuamente que "encuadrar, formar, hincar", tendrían por fin alguna influencia sobre sus propias vidas. En realidad, la situación es exactamente inversa. Los países en desarrollo y las mujeres populares de esos países son "hechas pobres" por los programas de ajuste estructural y el salvajismo de la globalización. Ahora son llevadas a pagar, incluso endeudándose, por bienes de los cuales disponían "naturalmente" o servicios que eran o deberían ser disponibles gratuitamente para el conjunto de la población." ■



Reseña

Cumbia / Fotografías de la cooperativa sub

Cooperativa Ltd. Sub / Jorge Baudino Ediciones, Buenos Aires. 2006. 80pp.



Una pared de ladrillos sin revocar, otra sin pintar y un par de cortinas es lo último que uno mira luego de ver la cara sonriente de un pibe que con los brazos extendidos sostiene triunfante dos enormes ranas, mojadas, panzonas y con las patas extendidas, moviéndose aún. Una medalla dorada brilla sobre su torso desnudo con una cinta blanquiceleste. Debajo, casi desapercibido, asoma un par de ojos como hipnotizados por los trofeos vivientes de quien podría ser su hermano mayor.

Numerosos detalles más se podrían seguir describiendo en un arduo y a la vez estéril intento de abarcar la fotografía. No hay vuelta que darle: a las fotos, hay que mirarlas, mirarlas y volverlas a mirar. La imagen siempre muestra algo y oculta el resto. En lo que se ve está el motivo para una primera mirada, pero en lo que se oculta se insinúan y multiplican las preguntas: ¿Qué pasó instantes antes de tomar la fotografía? ¿Y después? ¿Dónde están? ¿Por qué hacen eso? ¿Qué buscan? ¿Cómo llegaron allí? ¿Quiénes son? Las respuestas no están... pero cada nueva recorrida por su superficie es una nueva invitación a encontrarlas.

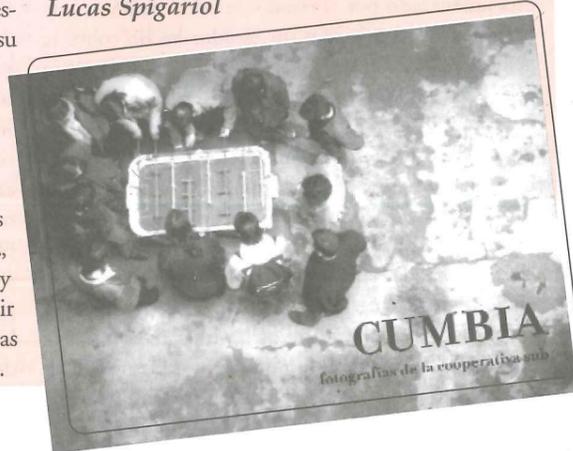
La cooperativa de fotógrafos sub, seleccionó esta foto y muchas más y las hilvanó con frases breves para obtener este valioso trabajo llamado "Cumbia". Son fotografías para observarlas varias veces, para preguntarse y preguntar. La primera vez, para leerlas desde las palabras que las acompañan, y luego, con el permiso de los autores, para reescribir las frases desde los nuevos puntos de vistas que las imágenes disparan en el ojo del observador crítico.

"Cumbia es música, movimiento y baile. Letras a veces tristes, o socarronas, amores explícitos o crónicas descarnadas. Una memoria de presente que se alivia a través de la alegría de la danza". Así explican los autores el nombre de su obra, y a la vez agregan "En los arrabales del nuevo siglo ya no se pueden escribir tangos. Esta es la época en la que nos tocó vivir, y la cantaremos con su propio ritmo: el compás de nuestras ciudades invisibles".

Son imágenes de una Buenos Aires oculta, de una ciudad que no figura en los circuitos turísticos. Son postales de una identidad aún no asumida por la gran urbe que se cree que para sostener su imagen de capital del progreso debe sepultar a sus "impresentables". "Dicen que Cumbia es periferia y pobreza, pero también puede ser entendida como resistencia y riqueza. Y si es así, cumbia deja de ser lo marginal y florece como un centro de invención de modos de vida que no se resignan a un sistema de expulsión y muerte. Que aún en la desesperación, logran oponerle alegría al olvido, fuerza a la tristeza".

Sub está integrada por cinco fotógrafos documentaristas que, oriundos de diferentes países, viven en Buenos Aires y luego de los estallidos de diciembre del 2001 se constituyeron como cooperativa. "Es un grupo donde no hay jefes y obedientes, sino profesionales que comparten el trabajo y las decisiones. Como las fábricas ocupadas y resucitadas por los trabajadores: sin patrón" explican en la presentación del libro. Nicolás Pousthomis, Olmo Calvo Rodríguez, Giovanni Garrido, Gisela Volà, Juan Vera. info@sub.coop / www.sub.coop

Lucas Spigariol



Reseña

No me hubiera gustado morir en los 90

Silvia Bleichmar

Ed. Taurus. Buenos Aires, mayo 2006. 280pp.

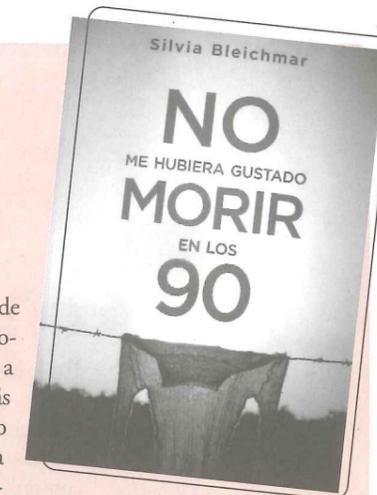
Nuestra historia reciente y no tan reciente se propuso la desconstrucción (¿o pretendida destrucción?) de nuestra cultura llevándonos a la más extrema inmoralidad. Inmoralidad que propició la aceptación de la desigualdad en el acceso a los bienes materiales y a la expulsión de miles de argentinos de la condición humana. Dice Silvia Bleichmar "no me hubiera gustado morir en los 90"... porque la esperanza, que no es ingenua, parece abrir una grieta para que la sociedad argentina pueda reconstituirse, reconstruirse. "No me hubiera gustado morir en los 90", porque hoy parece que todos estamos esperanzados en la posibilidad de empezar a recorrer un camino diferente, un nuevo proyecto, en la posibilidad de crear "otro mundo posible". Porque es la creación de otros mundos posibles sólo atributo de los seres humanos.

La autora remarca a lo largo de todas sus líneas que la posibilidad de una nueva etapa en nuestro país, de un nuevo país, no está dada solamente por el crecimiento económico sino también por un nuevo sujeto social, por un nuevo modo de pensar nuestros vínculos y nuestra historia.

La posibilidad pasa por un país con perspectivas igualitarias, no solo en el plano económico sino también en el plano del derecho. Un país -un Estado- una política que otorgue la posibilidad de ser

a todos los sujetos, sujetos de derecho. Un país-un Estado- una política que no limite a algunos sujetos a no ser más que sujetos de desecho, que no los reduzca a la mera asistencia de su vida biológica, despojándolos así de toda humanidad. Es necesario que el Estado reponga el derecho de todos no solo a la supervivencia sino a la vida social, que restituya a aquellos sectores que quedaron expulsados de sus derechos su condición de ciudadanos y de semejantes. En suma de la audacia del pensar advendrá, en palabras de la autora, un proyecto político que posibilite una existencia humana que no sea de "condiciones de despojo de la identidad y de pulverización del futuro". Al leer nos vamos a sentir interpelados, comprometidos: ¿Qué consideramos inamovible? ¿Qué no estamos dispuestos a negociar? ¿De qué no podemos ser destituidos? Bleichmar nos viene a responder desde el pensamiento, desde el asombro.

Virginia Rodríguez



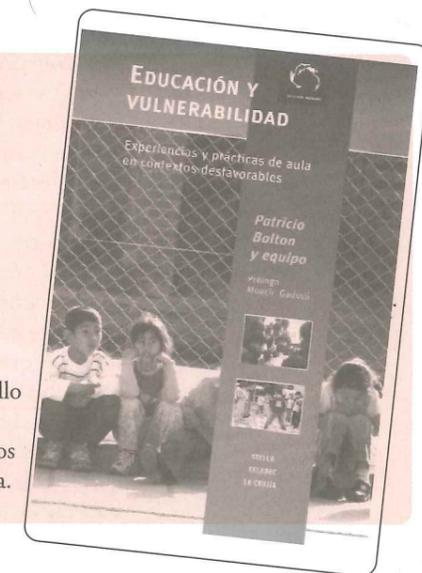
Educación y vulnerabilidad

Experiencias y prácticas de aula en contextos desfavorables.

Patricio Bolton y otros

La Cruzía Ediciones - Stella - Celadec. Buenos Aires. 2006. 304pp.

Cada vez más excluidos no accederán al sistema global si no acercamos otros modos de desarrollo del conocimiento y otras prácticas educativas que sirvan para revertir esta situación. Moacir Gadotti, en el prólogo del libro, nos adelanta la intención del autor, que desde el aula nos ofrece "a corazón abierto" sus experiencias, para hacerlas de todos, fructificarlas y mejorar la vida.





Un hombre común

Por Eduardo Pavlovsky *

**Autor, director y actor teatral. Publicado en Página 12 el 4 de octubre de 2006.*

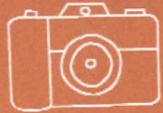
W. Reich en las postrimerías de su vida escribió un artículo que denominó "Discurso al hombre común". Lo escribió en 1946, sin intención de que se publicara jamás. Pero se publicó. Algo de ese artículo -de la música de ese artículo- me involucró para intentar pensar ciertas cosas de nuestra realidad actual. Me refiero al poco conocimiento que tenemos del pensamiento del "hombre común" de nuestro país. Conocemos poco de la subjetividad del ciudadano común. El que no se "mete" en política. Sólo vota. Que tiene su merecida y respetuosa "vidita". Los "millones" que configuraron la complicidad civil. Los tucumanos que votaron a Bussi represor es un buen ejemplo. Fue atacada y diezmada solamente la militancia activa, que comprendía desde la lucha armada y los militantes pertinentes a las numerosas organizaciones que trabajaban en las villas, organizaciones de derechos humanos y todo tipo de organizaciones sociales. Es decir, el hombre comprometido con el destino de una vida más justa socialmente para su país y donde la desigualdad no fuera obvia y natural. Recursos humanos para todos. Ese sector fue brutalmente aniquilado por la dictadura y perseguido hasta sus últimos escondites. Sindicalistas, delegados de fábricas y gremialistas comprometidos. El 40 por ciento de los desaparecidos eran obreros. Tortura, robo de bebés, arrojado de prisioneros desde aviones al Río de la Plata, robo de propiedades, allanamientos diarios, vejaciones y tormentos de todo tipo. Un Terrorismo de Estado organizado y entrenado por los militares franceses que combatieron en la guerra de Argelia. Hubo hasta un alto grado de sofisticación en la represión cultural. Dentro de ese sector 30.000 desaparecidos. Detenidos, exilios y exilios interiores que vivieron con terror esos años de plomo. Pero fuera de ese sector esquilado, muerto y perseguido existía una franja enorme de millones de personas que permanecieron indiferentes o no afectadas

directamente en su vida diaria o desconociendo las desapariciones y asesinatos. Últimamente nos sorprendió la manifestación de Blumberg que convocó a decenas de miles de personas en reclamo por una nueva doctrina de seguridad nacional. Siempre nos sorprendemos del fascismo agazapado y latente. ¿Cuántos millones apoyaban esa marcha por TV? Hoy comienzan a aparecer. A tomar cuerpo. A hacerse visibles. En todas sus formas. Desde la desaparición de López hasta las cartas amenazantes. Y pareciera que ya están organizados para alguna marcha reivindicatoria de la Otra justicia. Sin lugar a dudas la profundización de los juicios los va a envalentonar. La señora Pando no es la señora Siro, "estábamos mejor con los militares, mis hijos podían salir a bailar, había seguridad en las calles, estábamos bien económicamente" (por Radio 10). Hace pocos días la manifestación de las organizaciones de derechos humanos molestó a un hombre que gritaba: "prefiero la dictadura al caos de esta democracia" (subjetividad del hombre común de W. Reich). El apoyo del Presidente a todas las organizaciones de derechos humanos no deja de ser un fenómeno minoritario dentro de este punto de vista. La increíble epopeya de las Madres y Abuelas desde 1976 conmovió sólo a un sector del país. Sólo a un sector minoritario (no más de un millón). No nos engañemos, la mayoría silenciosa, la masa gris astizforme, eran millones. Desde el Gobierno se realizaron importantes manifestaciones culturales y políticas. La película de Renán La fiesta de todos -sobre el glorioso triunfo en el campeonato del '78 y la felicidad del pueblo argentino- y el cierre de Félix Luna explicando por qué fue eso, una fiesta de todos. Tampoco nos olvidemos de la salida de Galtieri al balcón en Plaza de Mayo durante la invasión a Malvinas. Hay que ver ese noticiario y ver los brazos en alto de la multitud cuando apareció el dictador de turno. En el '76-'77 jamás escuché hablar en las tribunas de las



canchas de fútbol del gobierno y de los desaparecidos. Y no era por miedo. Era un problema de otros. Perón decía que un sector de los militares, muy minoritario, era inteligente y culto; otro sector era en cambio bruto, cerrado e inculto y, en el medio, había un gran sector volátil que no pensaba pero estaba siempre atento a moverse hacia los sectores del poder. Olían el poder. Eran los peores. Queremos a veces pensar que el pueblo sufrió la dictadura en su conjunto. Y es un tremendo error. Solo el sector más radicalizado y pensante la sufrió. La mayoría vivía indiferente. Esa gran complicidad civil es la que sostuvo el Terrorismo de Estado. El famoso 2x1 de las compras de la clase media. Se puede creer que el fenómeno de la desaparición de López involucra a la población. Es una herida institucional tremenda que afectará a futuros testigos. Pero al hombre común -tomando a W. Reich- no le afecta el problema, aun cuando esté bombardeado por los medios. La subjetividad del ciudadano común -aquel que no se mete en política- es la que desconocemos. Además es volátil (usando los términos de Perón). De la misma manera que hoy apoya masivamente al Presidente, podría dejar de hacerlo mañana. Sabemos poco. Aun sabiendo que las circunstancias hoy son diferentes no nos olvidemos de que el pueblo votó tres veces a Menem como presidente. Hoy ya lo olvidó. Se corrió de lugar. Ya Menem no gana ni en La Rioja. El hombre común lo olvidó. No existe. Realizamos un mal diagnóstico de situaciones porque desconocemos la subjetividad del hombre común. Esto es peligroso, porque esa mayoría hoy no tan silenciosa tiene la fuerza de la sorpresa, de su organización. Son millones de "indiferentes". Cuando Videla inauguró el mundial en Rivér, hubo tímidos silbidos y aplausos concertados. Videla les había regalado la fiesta y no fue repudiado. Yo estuve en 1956 viendo desde la tribuna cómo Argentina le ganaba a Italia 2 a 0. Cuando

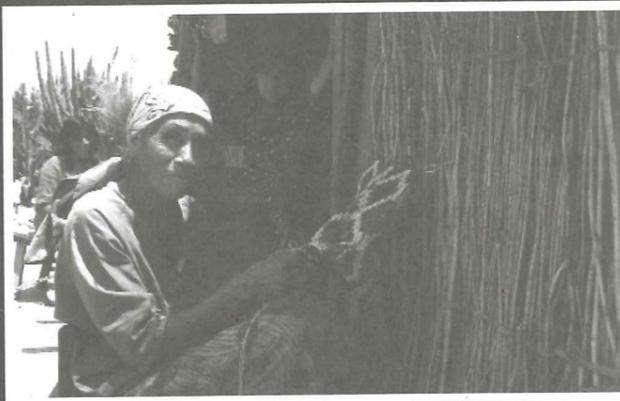
entró Aramburu, 50.000 personas silbaron simultáneamente. Fue la música más ensordecedora que he escuchado en mi vida. Era silbido de odio. No de indiferencia. Había policías dentro de la tribuna. Me consta. Pero qué se podía hacer: ¿prohibir silbar a 50.000 almas? Los piqueteros y sus marchas y las "molestias del ciudadano común". Los piqueteros eran el retorno de lo reprimido. El otro país. Los cuerpos desperdiciados. El ciudadano común es indiferente a los 10.000.000 de argentinos que viven con el subdesarrollo de los recursos humanos. Pero, en cambio, puede acompañar a Blumberg en sus marchas porque tiene miedo. Siempre tuvo miedo. Es su característica singular. El miedo a perder algo. Por eso lucha por una nueva doctrina de seguridad nacional. Con penas mayores para los menores. Ni siquiera relacionan la pobreza con la inseguridad. Con una buena doctrina de seguridad se termina todo. Piensa además, como dice Bauman, "culpar a la biografía del sujeto a conseguir empleo, y el sujeto juvenil se siente culpable de no poder estudiar o trabajar". Todo se transforma en un problema individual. Un ciudadano común me dijo en Alemania que "si uno no era judío y no criticaba a Hitler se pasaba bien" (subjetividad del hombre común de W. Reich). Bergoglio dijo en Luján que tenemos que terminar la discordia entre hermanos argentinos. Y de esta manera se agrava la polémica entre la Iglesia y el Gobierno. Yo hubiera preferido que se refiriera a la desaparición del hambre y la indigencia. Esa es su misión pastoral. La de Jesús, a la que pertenece. Me cabe una reflexión, ya que los juicios a los militares recién empiezan. Yo no dudo de que se deben realizar. Pero el Gobierno debe prevenirse con diagnósticos políticos y sociales de lo que puede acontecer. Un buen diagnóstico situacional de lo que puede ocurrir. En ese sentido López podría ser la punta del iceberg. **NT**



Fotografía

El gran Chaco **y su gente**

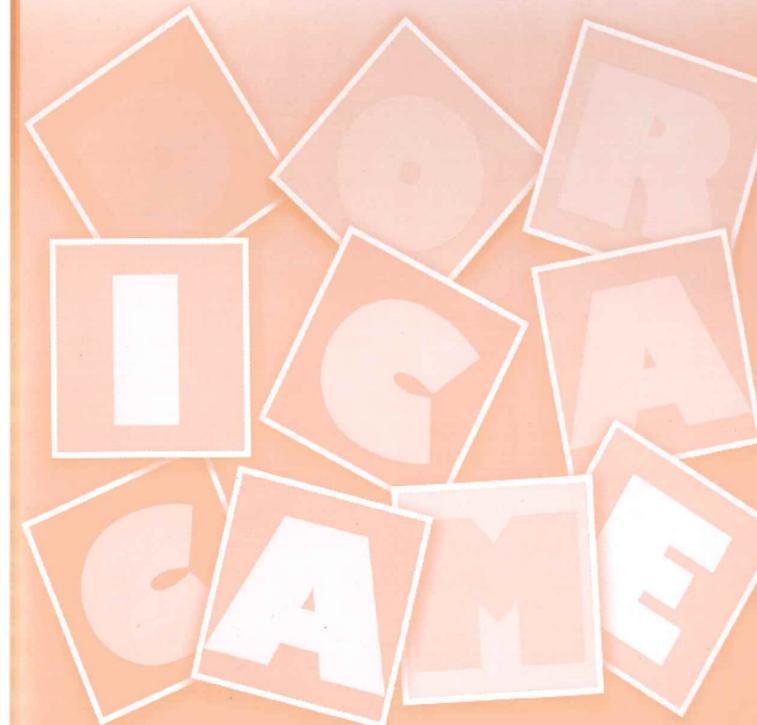
Raquel Bordelois - Fotógrafa.
FUNDAPAZ - Fundación para el Desarrollo en Justicia y Paz



OTRA DEMOCRACIA ES POSIBLE

agenda
LATINOAMERICANA
mundial

2007



EXIGIMOS Y HACEMOS OTRA DEMOCRACIA

Una guía
ecuménica
para vivir la
solidaridad,
la esperanza
y la justicia
en Argentina,
Latinoamérica
y el mundo.

\$ 22

Pedidos e informes
CENTRO NUEVA TIERRA

Consultar costos de envío
Tel: (011) 4345-4774 / 4342-0869
E-mail: info@nuevatierra.org.ar

ES HORA DE DAR EL PASO DE AFIRMAR EL "OTRO MUNDO POSIBLE" A EXIGIRLO Y HACERLO, COMO NECESARIO Y URGENTE. Y, PARA ESO, NUESTRA AGENDA 2007 PROCLAMA: "EXIGIMOS Y HACEMOS OTRA DEMOCRACIA". COMO UN DERECHO FUNDAMENTAL DE LAS PERSONAS Y DE LOS PUEBLOS, EN TODAS LAS LATITUDES. PORQUE EXIGIMOS PARA TODAS LAS PERSONAS Y LOS PUEBLOS LOS DERECHOS BÁSICOS.

NOMBRE	TELÉFONO	E-MAIL	
DIRECCIÓN	LOCALIDAD	C.P.	PROVINCIA
SOLICITO _____			AGENDAS

